



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

ANÁLISIS COMPARATIVO DE DIVERSOS
DISEÑOS DE INVESTIGACIÓN SELECCIONADOS
ENTRE OBRAS PUBLICADAS DE 1992 A 1997

T E S I S A

PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN SOCIOLOGÍA

PRESENTADA POR:

VICTOR MARTINEZ MANRIQUE



266400

MEXICO, D.F., 1998

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DEDICATORIA

Con profunda veneración a Ranulfo y Gudelia, mis amados padres.

Con cariño y respeto a mis hermanos: Andrés, Ernestina, Ramón †, René, Héctor, Guillermo †, Daniel y Enrique.

Con todo el amor que la condición del ser humano permite, más aquel que originado en Jesucristo no es opacado por mi naturaleza caída: a mi esposa María Antonieta y a mis hijos Víctor Antonio, Esperanza Montserrat, Jesús Ismael, Francisco, Juan Pablo, Mónica Lucía, José Guillermo, Marisol, Mariana y Nonato (a).

Con sincero agradecimiento a mis amigos y maestros.

ÍNDICE

<i>INTRODUCCIÓN</i>	1
1. METODOLOGÍA E INVESTIGACIÓN SOCIAL	6
1.1. Problemática en torno al concepto metodología	6
1.2. Somera exploración de las razones de la ausencia de consenso	7
1.3. Hacia una alternativa de solución práctica	9
1.3.1. Multiplicidad de aspectos incluidos en el concepto metodología	9
1.3.2. Nivel de desacuerdo entre los autores	10
1.3.3. Constantes en los distintos manuales de investigación social	10
1.4. La investigación social	11
2. DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN SOCIAL	15
2.1. Coincidencias en los esquemas de organización de la investigación	15
2.2. Divergencias en los esquemas de organización de la investigación	28
3. ETAPAS DE LA INVESTIGACIÓN	32
3.1. Problema a investigar	32
3.1.1. Indicaciones prácticas	32
3.1.2. Indicaciones teóricas	35
3.2. Marco teórico	37
3.2.1. Definición e importancia	37
3.2.2. Formulación	38
3.3. Hipótesis e investigación social	40
3.3.1. Definición e importancia	40
3.3.2. Formulación	41
3.3.3. Clasificación de hipótesis	42
3.4. Instrumentos de medición	42
3.4.1. Formulación	43
3.4.2. Preguntas	45
3.4.3. Clasificación de entrevistas	47
3.5. Presentación de resultados	48
3.5.1. Definición objetivo e importancia	48
3.5.2. Formulación	48
<i>CONCLUSIONES</i>	52
<i>BIBLIOGRAFÍA</i>	55

INTRODUCCIÓN

Objetivos y antecedentes.

El objetivo de la tesina es doble. Consiste en realizar un análisis comparativo de diferentes diseños de investigación y desarrollar un discurso expositivo de los resultados, incluida la explicación acerca de cómo realizar las fases que contiene.

El planteamiento surge a partir de la existencia de material elaborado y publicado a principios de la década de los ochenta: entre los años 1982 y 1984.

En ese periodo, la Secretaría de Educación Pública, a través de su Unidad de Investigación Educativa, aprobó la realización de un conjunto de proyectos encaminados a fomentar los estudios realizados en sus representaciones en los estados.

Como parte de esas medidas, se integró un mecanismo de divulgación denominado "Investigación Educativa", una de cuyas secciones fijas incorporó un conjunto de "Notas metodológicas". Éstas proporcionaron herramientas para mejorar metodológicamente las aportaciones de quienes ya efectuaban investigación educativa pero sin contar, necesariamente, con una formación en investigación.

Los cambios en las políticas estatales, tuvieron como una de sus consecuencias la eliminación de programas como el relatado sucintamente, en consecuencia la Unidad desapareció. Quedaron, sin embargo, los materiales y la inquietud; que despertó al visualizar con mayor nitidez las causas de su eliminación.

La puesta en operación del Programa de Titulación por Tesina obró como causa adicional en la elección del tema. Esto ocurrió al conocer los requisitos del mismo y se reforzó a través del contacto con varios de los más de 100 inscritos, en su generación XI.

Conversaciones con algunos participantes y diversas intervenciones de otros, en los eventos de actualización, generaron la convicción de que muchos no se dedican a la investigación y sin embargo, se enfrentan ahora al reto de ejecutar en un periodo relativamente corto un trabajo de investigación.

La exposición de maneras sencillas de hacer, o cubrir algunas fases del diseño de investigación, le será de utilidad a quien – como ellos – viva una situación similar.

Planteamiento del problema y estructura por capítulos.

El problema que impulsó la indagación se ubica en el marco de las discusiones sobre metodología existentes en ciencias sociales. El proceso de delimitación lleva a distinguir dos campos de ésta y descubrir que en uno de ellos la discusión se reduce y el surgimiento de consensos es viable.

La decisión de distinguir dichos campos proporciona el recurso analítico para descubrir, en la literatura sobre la materia, ciertas constantes en las formas de organización de la investigación social.

En sentido estricto, la visualización no es enteramente nueva pues, aunque sin una reflexión especial, ya antes se había desarrollado una síntesis expositiva similar al respecto. No obstante, la síntesis presentaba dos limitantes para su utilización en la tesina, la circunstancia de haber sido elaborada hace casi quince años y el hecho de no provenir de una reflexión específicamente dirigida a comparar los distintos diseños en vigencia.

Como es lógico suponer, pensar en el tiempo transcurrido producía cierta sospecha en torno a la vigencia del material referido, con mayor intensidad a la luz de los profundos cambios experimentados por las sociedades en el mundo, a partir de la desaparición del bloque socialista.

En efecto, mientras existió la URSS, el mundo vivió una especie de equilibrio de poder, luego de superar la fase más crítica de la guerra fría. Esta situación representaba cierto contrapeso a la influencia de las dos superpotencias en determinados países. Tal era el caso de México, donde una serie de circunstancias internas (fortaleza o estabilidad económica, política y social), unidas al equilibrio referido, permitían cierta autonomía. El ejemplo más claro de lo anterior se presentó en nuestra política exterior, en el tiempo que siguió al triunfo de la revolución cubana, específicamente el sostenimiento de nuestras relaciones con la isla, a pesar de la presión de los Estados Unidos de América.

Roto el equilibrio mundial, los cambios en las sociedades se aceleran y como las teorías sociales pretenden la interpretación de la realidad, era previsible una revisión de los planteamientos hasta entonces vigentes. La literatura registra, a casi una década del fin de la ruptura del equilibrio, nuevas tendencias en las teorías sociológicas. En consecuencia, cabía preguntarse si algo similar ocurría en las publicaciones que tratan las formas de organizar la observación de la realidad social, incluidas las técnicas de investigación. De ahí la pertinencia de emprender su estudio, con el fin de constatar la influencia de los cambios enunciados en este campo de la metodología.

El problema de investigación se plantea así: ¿Cómo se justifica la búsqueda de constantes en los elementos metodológicos, toda vez que se registran grandes desacuerdos en esta área de conocimientos?

La respuesta constituye el capítulo primero de la tesina, también en éste se presenta el análisis de diversas definiciones de investigación y la propuesta aquí.

Establecida la alternativa de solución, o pertinencia de la búsqueda, surge otra interrogante: ¿Es posible encontrar en distintos textos sobre metodología, coincidencias que lleven a proponer un esquema que las reúna?

Luego del análisis realizado, en el capítulo dos, se tiene la convicción de que no sólo está vigente la existencia de constantes, sino que la amplia difusión de textos que explican las formas de organizar la investigación supone la presencia de nuevos grupos de interés. Entre

éstos destaca el de futuros profesionistas, para quienes la investigación no constituye su principal interés vocacional, ni profesional. Esto se constata a través de la publicación de libros dirigidos a pasantes en general.

Resuelta la interrogante en sentido positivo ¿Es posible sistematizar los resultados de la indagación hasta lograr una exposición coherente y sencilla que auxilie, al proporcionar mayor facilidad, la elaboración de este aspecto del trabajo de investigación?

La exposición de cinco etapas del diseño de investigación, en el capítulo tercero, constituye la mejor forma de responder la pregunta anterior. En atención a su motivación principal, el *ahorro de tiempo y esfuerzo intelectual*, la propuesta se caracteriza por su sencillez y brevedad. De ahí el formato de indicaciones prácticas, justificado en la medida de su utilidad, así como por sus destinatarios y propósitos.

Justificación.

El interés por el tema nace de su importancia para el sociólogo, lo mismo que de sus posibilidades de aplicación práctica.

En el primer rubro, la relevancia se entiende al considerar la significación de la metodología en la enseñanza y desarrollo de las ciencias sociales, en especial de la Sociología.

En efecto, la preparación de profesionales de la Sociología puede ser dividida en dos aspectos esenciales: la formación teórica que les posibilite la visualización de la realidad social, desde la perspectiva de las explicaciones existentes; así como el conocimiento y la práctica de formas de organizar la observación de esa realidad social, incluidas las técnicas, que les entrenen en el desarrollo de capacidades para que ellos mismos formulen posibles descripciones o explicaciones de los hechos, manifestaciones, o procesos sociales.

La tesina busca exploraciones en este segundo aspecto, con la finalidad de integrar un material didáctico y de aplicación inmediata.

Una obra con las anteriores características constituye una herramienta de trabajo, para profesionales que por las características de su ocupación laboral han perdido contacto con las técnicas de investigación.

Las condiciones en que se desarrolla el trabajo en muchas instituciones gubernamentales, conllevan la exigencia de presentar resultados en lapsos cortos y con escasez de medios de investigación.

Aunque por razones distintas, algunos pasantes de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales viven una situación similar: deben realizar, en cuatro meses, la investigación de un tema que les permita integrar una tesina, y su eventual defensa en el examen profesional, para lograr su titulación.

Para quien no debe realizar investigación, como parte de sus responsabilidades cotidianas, resulta poco provechoso el tiempo que tiene que dedicar a repasar los diversos enfoques contenidos en los manuales. Adicionalmente, la orientación de éstos puede no coincidir con sus intereses inmediatos. Esto último, debido a que por lo común este tipo de escritos se orienta a *la formación* de investigadores en las distintas ciencias sociales; sin embargo, la preocupación de los profesionales hacia *el hacer*, con frecuencia supera a la de obtener, o recordar, los elementos de una *formación* que por el momento no les resulta remunerativa.

No parece aventurado afirmar que muchos de los postulantes no requieren, en el momento presente, realizar más investigación que la exigida para efectuar la tesina. ¿Por qué no ofrecer, a quien se halla en tal situación, un instrumento más operativo? Un material con clara orientación hacia el hacer, superando por este hecho a los existentes; mismos que no obstante las indiscutibles bondades del enfoque general no suelen centrarse en las maneras específicas de hacer.

Al contar con un apoyo de esta naturaleza, personas como los participantes en el Programa de Titulación por Tesina podrán dedicar mayor tiempo a la integración de los aspectos directamente relacionados con el tema elegido, distrayéndose lo mínimo indispensable en los asuntos de metodología.

Por ejemplo, para plantear el problema de investigación algunos de los autores consultados se dedican a explicar su importancia y características tales como la necesidad de precisar, ser claros, definir sólo aquéllos que sean pertinentes, útiles, etc.; otros, con mayor concreción, explican la necesidad de hacer una delimitación espacio temporal, con lo que ya se da un acercamiento al cómo hacer, aunque todavía insuficiente; la tesina propone avanzar en esta última línea y ofrecer indicaciones prácticas del cómo hacer tanto el planteamiento del problema como las otras etapas del diseño de investigación.

Aspectos metodológicos.

Conviene definir que algunas *formas de organizar la observación* de la realidad social, bien pueden ser identificadas con el nombre de diseño de la investigación y eso se hace aquí.

Ahora bien, cabe aclarar que dentro de los diferentes tipos de indagación social existe la investigación sobre la investigación, entendida como la exploración de los tipos de análisis y explicación de las maneras en que se accede al conocimiento de la realidad; en otras palabras el estudio de los medios con que se conoce y (o) explica la realidad social. En este sentido la tesina constituye una investigación sobre un aspecto de la investigación: el esquema o diseño.

La pretensión es investigar los elementos esenciales del proceso metodológico en su aspecto práctico; o sea, las formas de organizar la observación de la realidad social. Desde luego, se reconoce que no existe un criterio de aceptación uniforme y que es posible encontrar en la literatura sobre el tema muchos esquemas o diseños; sin embargo, el estudio demuestra la existencia de ciertas constantes. En efecto, aunque con enfoques diversos, la mayoría incluye en su esquema aspectos sobre *el problema de investigación* y las conjeturas o *supuestos hipotéticos*, la necesidad de ubicar la investigación en el contexto de

las *teorías*, los apoyos existentes para captar información – como la *entrevista* y el *cuestionario* -, así como las distintas formas de consignar las fuentes consultadas y los distintos recursos para organizar los materiales hasta lograr el *informe* final.

Otra fase del diseño, de continuo referida, es el proceso estadístico, elemento que no se desarrolla en la tesina.

La fuente primaria de información está constituida por los libros de investigación. En consecuencia, la técnica utilizada es la *investigación documental*.

El estudio incluye el análisis de diversos textos, sobre el cómo realizar investigación, publicados en español y puestos a la venta en la Ciudad de México.

Las razones para escoger los textos, entre los publicados en el periodo 1992-1997, son tres. En primer lugar, la suposición de que los cambios experimentados por las sociedades a partir de la caída del bloque socialista en 1989, podrían generar modificaciones en los sistemas de interpretación y observación de la realidad social, considerando que tres años constituyen un periodo razonable para iniciar la publicación de dichas modificaciones. Segunda, la existencia de una exposición elaborada a partir de libros publicados en el periodo 1975-1981; misma que sirve como punto de partida. Y por último, la búsqueda de actualidad en los productos finales.

1. METODOLOGÍA E INVESTIGACIÓN SOCIAL

El presente capítulo ofrece la problemática en torno al concepto metodología, una somera exploración de las razones de la ausencia de consenso general respecto a sus contenidos y finalmente, una alternativa de solución. Establecido lo anterior, se discurre sobre la investigación social a fin de establecer un marco para analizar los diseños de investigación, en el capítulo dos.

1.1. PROBLEMÁTICA EN TORNO AL CONCEPTO METODOLOGÍA.

En Sociología es frecuente encontrar la existencia de términos con una multiplicidad de sentidos. La palabra metodología es uno de ellos.

Desde luego, se encuentra el sentido lato de la palabra: maneras de hacer, utilizado por cualquier tipo de personas.

Ya en el campo de las ciencias sociales, sin desaparecer del todo el significado general, se le incorporan acepciones específicas, dependiendo de la formación de quien la usa, los propósitos para los que la utiliza y el medio por el que se comunica.

Así, alguien desarrolla aspectos filosóficos, concretamente de epistemología, y los identifica como aspectos metodológicos; otro escribe sobre un conjunto de paradigmas en Sociología y titula su escrito “Metodología de las Ciencias Sociales”; uno más, refiere las herramientas utilizadas en la investigación social, afirma que trata sobre sus aspectos metodológicos, ¿Quién está en lo correcto?

Mientras no se ponga en contacto a estos tres tipos de usuarios del término será posible establecer una respuesta lógica: los tres, ya que la metodología puede ubicarse en esos tres niveles. Estos niveles pueden concentrarse en dos campos: uno teórico y otro práctico.

Sin embargo, debe considerarse que el campo es espinoso, pues las distintas formas de entender la palabra generan confusión. Esto es así aun cuando los distintos tipos de entendimiento (o usuarios de las palabras) se agrupen y asignen valores específicos a dichas palabras relacionándolas con determinadas realidades, efectúen su conceptualización, porque al presentarse lo anterior la confusión crece en el conjunto; si bien al interior de los grupos se clarificará y consolidará su empleo.

Ya en 1946 Félix Kaufmann, en su libro *Metodología de las ciencias sociales*, afirmaba:

Las investigaciones llevadas a cabo hasta ahora nos han hecho ver, desde aspectos siempre nuevos y con claridad creciente, que no es posible pensar en la superación de la disputa metodológica en las ciencias sociales de suerte que mediante la apelación a

una instancia filosófica indiscutible se pueda sostener, en los casos en cuestión, que un método determinado es el único bueno o por lo menos el mejor.¹

Como alternativa de solución. Kaufmann agrega: “hay que tratar de conseguir puntos de apoyo empíricos para la comprobación de unos y otros métodos”²

Tiempo después, en 1961, Maurice Duverger escribió refiriéndose a la dificultad de alcanzar consensos en materia de ciencias sociales:

Los sociólogos no están de acuerdo ni siquiera sobre las definiciones elementales, los conceptos básicos ni las clasificaciones fundamentales; cada uno de ellos habla su propio lenguaje, lo que difícilmente les permite entenderse con los demás.³

No obstante que el propósito, además de contexto, en que Duverger utilizó lo anterior difieren del problema que se trata, es aplicable a lo que aquí se explora: la dificultad en la comunicación y el entendimiento entre distintos usuarios del concepto metodología, por falta de consensos.

1.2. SOMERA EXPLORACIÓN DE LAS RAZONES DE LA AUSENCIA DE CONSENSO GENERAL.

La utilización del concepto metodología entraña dificultades que no son ajenas a la situación imperante en Sociología.

Más aún, la ausencia de consenso general es una característica de las ciencias sociales en general.

Cuando se revisa su historia, aparece como constante las disputas entre grupos de estudiosos, si bien no siempre hay coincidencia -por parte de los analistas- en la exposición de los protagonistas y sus posturas.

La revisión sintética que Duverger hace en su texto *Métodos de las Ciencias Sociales*, plasma la idea de que la confusión inicial entre filosofía social y ciencia social, podría explicar la razón de las disputas. Si se considera que la filosofía social, tal cual la conceptualiza el profesor de la Sorbona, tenía como orientación fundamental el análisis de lo que la sociedad *debería de ser*, entonces se comprenderá que el carácter normativo característico de los inicios, podría explicar la disputa en ese periodo, pero difícilmente alcanzaría para entender la ausencia de consensos en la actualidad. En otras palabras, determinar lo que la sociedad *debe ser* implica discusiones inacabables, lo que daría razón de la falta de aceptación universal de planteamientos así fueran todo lo generales que se desee. Pero una vez que la sociología supera dicha etapa -tal como plantea Duverger- y se dedica al estudio de lo que la sociedad *es*, ya no vale la explicación anterior.

¹ Félix Kaufmann. *Metodología de las ciencias sociales*, México, F.C.E., 1946, p. 309.

² *Ibidem*.

³ Maurice Duverger. *Métodos de las Ciencias Sociales*, Barcelona, Ariel, 1980, p. 17.

Una alternativa para entender el asunto, sería que el carácter normativo no ha sido superado del todo (tal y como el mismo Duverger sostiene que le pasó a Comte⁴) y que por tanto la aceptación de consensos resulta una ilusión. Esta noción cobra fuerza al considerar los discursos sobre la objetividad de la investigación en ciencias sociales, concretamente aquellos que plantean la imposibilidad de ser imparcial en la observación y posterior presentación de resultados del investigador social. En esta línea es posible encontrar lo mismo autores denunciante de la parcialidad de algunos estudios empíricos y postulantes de una visión militante, que defensores de la perennencia de asumir la subjetividad del investigador para “comprender” la sociedad, entre los más relevantes.

Otra fuente de discordia relacionada con el uso del concepto metodología es la calificación de sus resultados. Hubo un tiempo en que la discusión se enmarcó en el carácter mismo de los nuevos conocimientos resultantes de la utilización de la metodología: su cientificidad.

Algunos afirmaban la existencia de un solo método de la ciencia, ya se ocupara de aspectos de la naturaleza o de la sociedad. Una vez aceptado lo anterior, el asunto del método en ciencias sociales se resolvía proponiendo la adopción del hasta entonces aplicado en las disciplinas de estudio de la naturaleza.

Sin embargo, con el correr del tiempo se puso de manifiesto lo improcedente de dicha postura. Esto pudo establecerse cuando se evidenciaron los problemas inherentes al estudio de la sociedad, entre los cuales destaca la imposibilidad de experimentar o repetir los fenómenos estudiados y la dificultad del investigador de separarse del grupo social o proceso social analizado.

Al interior de la Sociología, diferentes corrientes de pensamiento y sociólogos renombrados han discutido, entre otras cosas, el asunto del método a utilizar en las investigaciones y estudios con los que se busca interpretar la realidad social. El asunto que aquí interesa consiste en la determinación de la función, o papel, asignado al método.

En un extremo se tiene a quien plantea la inutilidad del método, como Raúl Olmedo y su tesis del antimétodo, y en el otro a quien le proporciona tanta relevancia, que afirma la inexistencia de conocimiento científico sin su uso: “Sólo el conocimiento adquirido mediante el empleo del método científico posee tal naturaleza. Se denomina por ello *conocimiento científico*”⁵

La razón fundamental de la polémica consiste en la disputa por la calificación de “científicos” que algunos polemistas reclaman, *en exclusividad*, para sus esfuerzos.

Otro frente de desacuerdo, en aspectos metodológicos, se ubica en la definición del objeto de estudio y la concepción misma de ciencias sociales. Nuevamente, Duverger ilumina el

⁴ *Ibid.*, p. 26.

⁵ Manuel Ato García. *La investigación en Ciencias del Comportamiento*, Barcelona, Promociones y Publicaciones Universitarias, 1991, p. 2.

estado de la discusión: “De hecho, las ciencias sociales se encuentran todavía divididas por graves conflictos que conciernen a su mismo objeto y noción.”⁶

En efecto, ¿cómo hablar de metodología sin referir una definición de ciencia social?, y ¿cómo usar alguna definición sin que al momento se presente nuevamente la discusión?

1.3. HACIA UNA ALTERNATIVA DE SOLUCIÓN PRÁCTICA.

La búsqueda de posturas comunes en esta área de las ciencias sociales recuerda la línea de combate en una guerra de trincheras, en donde cada adelanto debe ser disputado a un contrincante que igualmente busca avanzar y con frecuencia se llega a puntos en los que el esfuerzo desarrollado para avanzar es tan grande como mínimas las posibilidades de hacerlo.

Para aumentar las posibilidades de éxito conviene recordar la idea expresada por Duverger a propósito de la definición de las ciencias sociales, toda vez que ha reconocido la confusión existente por falta de consensos:

pero este esfuerzo es muy difícil, pues es necesario evitar, so pena de aumentar la confusión, añadir nuevas definiciones, nuevos conceptos y clasificaciones, a las definiciones, conceptos y clasificaciones existentes. Por el contrario, hay que buscar todo lo que sea común a éstas.⁷

Si la antigüedad de la discusión y las formas que ha adoptado no posibilitan adelantar conclusiones de validez universal. ¿Cómo se justifica la búsqueda de constantes en los elementos metodológicos, pretensión básica de este estudio?

Lo primero es proponer una división que distinga la multiplicidad de aspectos incluidos en el concepto metodología; lo segundo, percatarnos que –vistos así– no en todos ellos se presenta el mismo nivel de desacuerdo entre los autores; y lo tercero, reconocer la posibilidad de encontrar ciertas constantes en los distintos manuales de investigación social.

1.3.1. Multiplicidad de aspectos incluidos en el concepto metodología.

Los conocimientos sobre metodología pueden dividirse en dos campos:

- ◆ El que trata los aspectos relacionados con *los fundamentos*: filosofía, epistemología, y, de modo relevante, las diversas formas de acercamiento a lo social, llámeseles teorías o paradigmas, y
- ◆ Aquél que define las *maneras de organizar la observación* de la realidad social, y dentro de éstas el conjunto de herramientas que incrementan la eficacia de la observación, como las técnicas.

⁶ Duverger, *op. cit.*, p. 18.

⁷ *Ibidem.*

En este último campo se ubica el presente trabajo.

1.3.2. Nivel de desacuerdo entre los autores.

Desde luego lo más intenso de la discusión se presenta en el primer campo, así como los desacuerdos más profundos, hasta irreconciliables.

Por el contrario, es posible encontrar puntos de coincidencia en las diversas formas de organizar la investigación y observar el uso de técnicas como la entrevista y el cuestionario por investigadores ubicados en distintos enfoques teóricos. Aquí conviene recordar lo afirmado por Rojas Soriano respecto a la importancia otorgada por Marx y Engels a técnicas como la encuesta.⁸

1.3.3. Constantes en los distintos manuales de investigación social.

Muchos autores destacan la pertinencia del esquema o diseño y dedican capítulos completos, o todo un texto, a explicar sus fases o etapas y cómo realizarlas. ¿Es posible encontrar, en distintos textos, coincidencias que nos lleven a integrar un esquema que reúna las constantes?

El problema de la pertinencia del diseño de investigación está íntimamente relacionado con la concepción de método y con los distintos enfoques teóricos de quien lo conceptualice, según se apuntó antes. Se puede establecer un modelo de diseño de investigación al analizar algunas obras sobre metodología de autores de diversos planteamientos teóricos. En efecto, en la práctica es posible eliminar las diferencias, o al menos reducirlas a un nivel que se anule la posibilidad de rechazar las constantes en el diseño de investigación.

Aunque con inspiración distinta y catalogadas, en su interrelación, de modo diverso, lo cierto es que tanto detentadores de corrientes teóricas diversas del marxismo como los agrupados en torno al materialismo histórico, recomiendan la utilización de fases de la investigación tales como: planteamiento del problema, marco teórico, hipótesis, instrumentos de medición y presentación de resultados. Para el caso del materialismo histórico, se puede citar a manera de ejemplo a Raúl Rojas Soriano, con su texto *La investigación militante*, o Francisco Gómezjara y Nicolás Pérez, *El diseño de la Investigación Social*.

Lo anterior a pesar de las maneras específicas de tratamiento. He aquí algunos ejemplos:

- ❖ Rojas Soriano plantea la importancia de no concebir las partes en que se organiza la investigación como *fases o etapas*, sino más bien como *procesos específicos* en interrelación dialéctica;
- ❖ Para el enfoque cualitativista (no marxista) el *planteamiento del problema* es una etapa como cualquier otra; mientras que

⁸ Raúl Rojas Soriano. *Métodos para la investigación social. Una proposición dialéctica*, México, Plaza y Valdés (Folios), 1992, pp. 12-13.

❖ Para el enfoque cuantitativista esta primera etapa es de lo más importante.⁹

De manera similar, ocurre con otras constantes del diseño de investigación.

En palabras más sencillas, en su proceso de búsqueda de respuesta a las interrogantes sociales, autores con diversos enfoques teóricos recorren determinados caminos comunes, no sólo en su denominación. Esto es, algunos de los tramos seguidos en el proceso de investigación coinciden y son identificados con enunciados similares, a pesar de que difieran las maneras de beneficiarse de ellos, o los pesos específicos asignados a cada uno de los integrantes del conjunto, así como la concepción de su interacción.

Lo anterior justifica la proposición de un esquema de investigación que, como herramienta auxiliar, puede beneficiar a quien lo utiliza con independencia, así sea relativa, del enfoque teórico asumido.

1.4. INVESTIGACIÓN SOCIAL.

Los procesos de indagación, importantes para cualquier área del conocimiento, lo son aún más para las disciplinas que como la Sociología se enfrentan a un objeto de estudio cambiante.

Más que en ningún otro espacio de conocimientos, en ciencias sociales la determinación de leyes o aspectos similares se dificulta por las implicaciones que su expresión posee.

Cuando se establece leyes de la naturaleza inánime, nunca ha ocurrido que ésta critique a su expositor y niegue sus resultados; por el contrario las generalizaciones en ciencias sociales son percibidas por aquellos en los cuales se plantea su acción, o se afirma que las encarnan; consecuentemente, se expresarán al respecto.

Prácticamente, no hay investigación en sociología que no sea susceptible de cuestionamiento o crítica y eventual rechazo. Siempre habrá quién se muestre reacio a aceptar lo establecido por un colega, sea porque tales conclusiones posean errores, entrañen contradicción con otras conclusiones, o simplemente resulten incómodas por alguna otra razón.

La ausencia de consensos no es privativa de la Sociología, en otras disciplinas se presenta igualmente, pero en ellas se ha podido establecer espacios y formas de resolver las disputas, como puede ser la apelación a la demostración experimental o la opinión autorizada de asociaciones y academias. Pero en Sociología, por el carácter crítico que suele poseer, prácticamente no existe aceptación de autoridades que dicten la última palabra y menos aún se tiene acceso al recurso de la demostración experimental. Consecuentemente, al no existir mecanismos de resolución de conflictos de aceptación generalizada, las disputas

⁹ Una síntesis de los enfoques cuantitativista y cualitativista es presentada por Andrés Dávila. "Las perspectivas metodológicas cualitativa y cuantitativa en las ciencias sociales: debate teórico e implicaciones praxeológicas" en M. Delgado y J. Gutiérrez. *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. Madrid, Síntesis, 1994, pp. 69-78.

permanecen irresolutas a la vez que se multiplican las dificultades para la adopción de consensos.

Todo lo anterior se refiere con el objeto de ubicar la definición que de investigación social se presenta; en otras palabras, se ofrece la definición a fin de avanzar en el proceso de análisis, pero advirtiendo las dificultades que esto representa.

En diferentes definiciones presentadas por los autores consultados se encuentran tres elementos básicos: el establecimiento de lo que es la investigación, esto es su esencia; las características de eso que se estableció y los fines y algunas peculiaridades de los mismos.

El primer elemento contiene, casi en todos los casos la mención de actividades, sea que se utilice esta palabra, alguna similar -como acciones- o bien otras palabras que refieren un conjunto de aquéllas, tal es el caso de proceso o procedimiento.

El segundo elemento, cuando se presenta, indica sistematicidad y control o cita al método científico.

Por último, al definir los fines de la investigación se incluye aspectos relacionados con el conocimiento en algunas de sus variantes: información, hechos, relaciones, generalizaciones y leyes. Los calificativos de esas formas de conocimiento plantean otras tantas visiones sobre el alcance de la investigación: extender, corregir, verificar y aplicar. Las características, entonces, utilizarán palabras como fidedigno, relevante, veraz o nuevo.

Hecho el análisis de las definiciones existentes en algunos manuales a continuación se propone la definición que conviene a los propósitos del presente trabajo.

Por investigación social se entiende aquí el conjunto de procesos destinados a la búsqueda de respuestas a problemas específicos, la integración de alternativas de acción, o la elaboración de instrumentos para mejorar la exploración de los fenómenos sociales.

Así, llenar lagunas de conocimiento (investigación pura), generar alternativas de solución a la problemática social (investigación-acción) fundamentadas en el razonable conocimiento de su historia y evolución, y preparar herramientas de análisis de la realidad (investigación de la investigación), son otros tantos objetivos de la investigación social.

En efecto, algunos aspectos de los programas de ayuda a la comunidad, tales como motivar la colaboración, reducir o eliminar el rechazo a determinadas políticas, rinden su mejor provecho cuando se sustentan en un riguroso estudio de las comunidades en que se pretende incidir.

La determinación de las causas que explican las formas de esparcimiento social y el estudio de la manifestación de descontento grupal -entre otras conductas sociales- constituyen campos de la investigación.

Hay quien sugiere que el desarrollo de la investigación en México, o su profesionalización, ha pasado por dos etapas: la primera de amplia influencia de los métodos cuantitativos, con

descuido de los planteamientos teóricos y la segunda de predominio de la teoría, con desprecio por los datos empíricos. El mismo autor vislumbra una tercera etapa de superación de ambas en la que se da el mayor valor a los aspectos cualitativo-teóricos sin desprestigiar los cuantitativos, antes bien explicitando el contenido empírico que posee el trabajo teórico.¹⁰

En el contexto anterior, el análisis de los procesos generales de cambio ha ocupado los esfuerzos de los estudiosos de las ciencias sociales en México hasta un punto tal que incluso las investigaciones sobre las formas específicas de conflicto social, suelen tener un tratamiento en el cual se considera el fenómeno como manifestación de contradicciones inherentes al sistema en su conjunto.

Lo anterior, más el descrédito del enfoque cuantitativo, representado por la sociología norteamericana, en el mundo y en América Latina, unido al anhelo de libertad plena imperante en los espacios universitarios, entre otras cosas, tuvo como consecuencia el desdén de los investigadores por temáticas particulares, que en su modestia, miopía o mala voluntad, no pretendían cambios estructurales al sistema social imperante.

A pesar de todo, el uso de las técnicas de investigación ha crecido continuamente en nuestro país y con ello el análisis y enseñanza del diseño de investigación ha cobrado relevancia, lo que puede notarse en la publicación de nuevos libros de texto y en la importancia asignada a dicha temática en la Licenciatura en Sociología ofrecida por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM.

Así, poco más de la quinta parte del total de créditos (326) que aparecen en el mapa curricular de la Licenciatura en Sociología 1997, corresponde a aspectos del área metodológica. Y dentro de ésta, 43 (65%) de los 66 créditos corresponde a contenidos directamente relacionados con el diseño de investigación: las técnicas e instrumentos, en la materia Metodología III; el área y el diseño temático, la construcción del objeto de estudio, la elaboración de instrumentos de recolección e información, y el análisis e informe de investigación, en los talleres de investigación sociológica I, II, III y IV, respectivamente; y por último, el proyecto de tesis o tesina, en el Seminario de Titulación I.¹¹

La disputa entre corrientes de interpretación que en un extremo exaltan las posibilidades del diseño de investigación y en el otro las minimizan, se muestra en las posiciones sintetizadas en la no admisión de conocimiento científico (por tanto el único válido, por su certeza y precisión) sin su uso, o la crítica a la falta de creatividad que se atribuye a su empleo. Pero más allá de esas posiciones extremas, existen diversos investigadores, que desde diversas posturas teóricas escriben sobre las bondades del diseño de investigación.

¹⁰ Raúl Béjar Navarro. *El Diseño de Investigación y la Metodología en Ciencias Sociales. el caso del CRIM*, México, UNAM, CIIH, 1992, pp. 7-11.

¹¹ Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. *Plan de Estudios de la Licenciatura en Sociología 1997*, México, UNAM, 1998, pp. 24 y 26.

Desde luego, no existe un esquema de aceptación universal pero sí es posible encontrar constantes en los distintos expositores de aspectos metodológicos en ciencias sociales, como se analiza en el siguiente capítulo.

2. DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN SOCIAL

Los planteamientos de diversos autores en materia de realización y organización de la investigación poseen, como es lógico, coincidencias y divergencias. En concordancia con el propósito general del estudio, a continuación se presenta con amplitud, y de manera especial, las coincidencias de los autores. Sin embargo, no por ello deja de analizarse las diferencias, sólo que su tratamiento es menor y ceñido a este criterio de selección: en la medida en que su omisión desvirtúa los conceptos citados, o bien para certificar la validez del enfoque asumido. En el primer caso, los comentarios acompañan a las divergencias encontradas; en el segundo, se concentran en la parte final del capítulo.

2.1. COINCIDENCIAS EN LOS ESQUEMAS DE ORGANIZACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN.

La distinción entre otros tipos de indagación y la utilizada en investigación social está, entre otras cosas, en la utilización del recurso de la planeación. Visualizar, en un ejercicio fundado en la experiencia previa y la preparación adecuada, las formas generales del camino a seguir para alcanzar los objetivos es una característica de la investigación social.

Dentro de las formas de organizar la observación de la realidad social juega un papel relevante el diseño de investigación.

En general, el diseño de investigación se percibe en el sentido de planeación, o determinación previa de aquello que se va a explorar, aunque no siempre hay coincidencia en la concepción de a qué aplicar esta especie de límites. Así tenemos dos criterios generales de conceptualización:

- ◆ *Estudiosos para quienes el diseño abarca el total de la investigación*, considerándolo como la visualización global o plan general de la búsqueda, e
- ◆ *Investigadores que consideran que sólo una porción de la investigación debe ser identificada con la palabra diseño*, calificando –cuando lo hacen– con otro término el proceso en su conjunto. Canales y Tena constituyen ejemplos de este criterio, como se señala al comentar sus textos.

Algunos de los autores que mantienen el segundo criterio consideran que la fase experimental de la investigación es lo que se diseña; o sea, que el diseño de investigación es la determinación de las partes constitutivas del experimento. Otros plantean que la determinación de los elementos de la prueba constituye el diseño; o bien, se afirma que éste es la fase empírica del proceso.

En el presente estudio se adopta el criterio que hace referencia al total de la investigación, por considerar que ésta no se construye a la realización de la prueba o parte experimental. Las fases restantes también forman parte del proceso de investigación; más aún, con toda propiedad se puede establecer la existencia de procesos de investigación a pesar de que no se tenga ninguna prueba o actividad empírica.

La planeación de todo el proceso, en consecuencia, parece mejor calificada cuando se le denomina *diseño de investigación*, pues efectivamente lo que se está diseñando (con sentido de integrar, conformar, elaborar de manera controlada y con el mayor orden y sistematicidad) es el conjunto de las actividades de indagación social.

Con más o menos detalles, el grupo de autores consultados *expone* un esquema de planeación de la investigación que se sintetiza en el *diseño*, entendido como el proceso de definición de las generalidades que habrán de conformar la búsqueda:

- *Determinación de las fronteras del estudio, sus propósitos y alcances (planteamiento del problema),*
- *Realización de definiciones básicas que a la vez que ubican la búsqueda en el contexto de los conocimientos existentes orientan el proceso general de indagación (marco teórico),*
- *Elaboración de respuestas tentativas de solución a la problemática definida (establecimiento de hipótesis),*
- *Elección o integración de los instrumentos auxiliares que se ocupará (instrumentos de medición),*
- *Procesamiento de la información o de los datos recogidos (proceso estadístico, análisis de la información, o algún equivalente), y*
- *Organización del material y su disposición en un discurso orgánico y coherente (presentación de resultados).*

Lo anterior se concluye luego de analizar de manera comparativa distintas formas de entender el *diseño*, lo mismo en manuales publicados entre los años 1975-1981 que aquella plasmada en los nueve manuales que se comentan *aquí*.

El primer grupo de libros proporciona el esquema del que se parte en el presente estudio, mismo que se desarrolla en el capítulo tercero. En cuanto a los nueve libros que se comentan *enseguida*, cabe señalar que reflejan, de alguna manera, las orientaciones de la formación de investigadores en México.

En efecto, el material consultado recoge la experiencia de docentes de instituciones de educación superior tales como el Instituto Politécnico Nacional, y las universidades Iberoamericana, Autónoma Metropolitana y, por supuesto, Nacional Autónoma de México. En muchos de los casos, explícitamente se ha propuesto, tal o cual libro, como *material auxiliar* en el trabajo de formación de los futuros investigadores.

Conviene aclarar que la reseña *no tiene* por objeto afirmar la existencia de uniformidad en los autores consultados *ni*, menos aún, que se perciba una sola forma de entender el asunto; más bien ilustra las uniformidades subyacentes (por tanto no siempre explícitas) en los

enfoques y planteamientos variados, toda vez que la pretensión del estudio presente es esa: encontrar, las constantes en las diversas maneras de abordar la materia.

Guillermina Baena y Sergio Montero conciben el diseño como una “metodología práctica”.¹ En términos precisos y con una mezcla poco común de agilidad y claridad en el discurso, dan cuenta de las fases necesarias para integrar un trabajo de investigación. En su opinión son tres:

- ❖ Plan de trabajo.- Incluye la elección del *problema y su planteamiento*, la integración de *hipótesis*, la elaboración del esquema que guía el trabajo y “otros elementos” (cronograma y fuentes preliminares: libros, revistas, folletería, documentos, *entrevistas*, discos, películas, grabaciones y programas de televisión).
- ❖ Recopilación, *análisis y ordenación de la información*.- En donde consideran las fuentes de información (documentales: bibliografía, hemerografía, archivonomía, audiografía, videografía e iconografía, y de campo: *la observación y la interrogación*), el registro, la representación gráfica y el vaciado y primera versión (introducción y conclusiones).
- ❖ Corrección de estilo y *presentación*.- Organizado a través de tres elementos: fondo, forma y elementos complementarios (carátula, dedicatorias, prólogo, apéndice, fuentes e índice).

El esquema anterior reproduce en otra presentación, el ofrecido por los autores en la página 21. Aquí se resalta, en cursiva, cinco de las seis etapas planteadas antes como constantes del diseño; la restante, el *marco teórico*, es analizada por los autores como parte del planteamiento del problema, al recomendar asentar todo lo que se conoce del problema y así conformar el marco de referencia y luego escoger “una corriente de pensamiento o de algún autor, con sus correspondientes conceptos definidos.”²

De acuerdo con un grupo de profesores de la UAM Iztapalapa que elaboraron el libro *Técnicas actuales de investigación documental*, “los pasos que suelen darse durante una investigación completa”³ son los siguientes:

Elección del tema.

Acopio de bibliografía básica sobre el tema.

Elaboración de fichas bibliográficas y hemerográficas.

Lectura rápida del material.

Delimitación del tema.

Elaboración del esquema de trabajo.

Ampliación del material sobre el tema ya delimitado.

¹ Guillermina Baena y Sergio Montero. *Tests en 30 días. Lineamientos prácticos y científicos*, México, Editores Mexicanos Unidos, 1996, p. 57.

² *Ibidem*, p. 33.

³ Laura Cázares Hernández y otros. *Técnicas actuales de investigación documental*, México, Trillas-UAM, 1997, p. 21.

Lectura minuciosa de la bibliografía.
Elaboración de fichas de contenido.
Organización de las fichas de contenido y revisión del esquema.
Organización definitiva del fichero.
Redacción del trabajo (borrador y versión final).

Aun sin mencionarlo el planteamiento del problema subyace en lo que los profesores incluyen en elección y delimitación del tema.

La ausencia de apartados sobre el marco teórico y las hipótesis es una carencia notable. En el caso de las hipótesis aún mayor, toda vez que el grupo reconoce la importancia de ese paso citándolo al desarrollar sus explicaciones.

Así, al explicar la forma de delimitar la profundidad del tema escriben: “El ideal de investigación presupone que a partir de una hipótesis se desarrolla un trabajo con el fin de aportar una conclusión útil y original que implica varios niveles de profundización”⁴

Más adelante, en “Elaboración del trabajo” - tercera parte de su libro – anotan:

La introducción (...) es, como se ha dicho, el lugar donde se plantean los problemas que abordará la investigación, los cuales serán analizados con detenimiento en el trabajo hasta probar una hipótesis o llegar a determinadas conclusiones que ayuden a aclarar las características del problema.⁵

Y todavía, en la misma tercera parte:

El desarrollo o cuerpo del trabajo es en esencia la fundamentación lógica, minuciosa y gradual de la investigación, cuya finalidad es exponer hechos, analizarlos, valorarlos y, algunas veces tratar de demostrar determinadas hipótesis en relación con dichos planteamientos.⁶

Aunque tampoco se hace referencia explícita al procesamiento de los datos, incluidos los instrumentos de medición, el propósito y desarrollo del texto justifican la omisión.

En efecto, dado que los autores se plantearon tratar sobre la investigación documental, la que distinguen de la experimental y la de campo, no existe razón para esperar el desarrollo de un capítulo especial para el tratamiento de “[Las técnicas usualmente utilizadas en el trabajo de campo (...) la encuesta, la entrevista, la grabación, la filmación, la fotografía, etc.”⁷; menos aún sobre la forma de procesar los datos recogidos con ellas.

⁴ *Ibidem*, p. 34.

⁵ *Ib.*, p. 92.

⁶ *Ib.*, pp. 93-94.

⁷ *Ib.*, p. 18.

En forma adicional, se puede anotar que el tema del procesamiento de datos sí se explora en los capítulos “4. Ficha bibliográfica y ficha hemerográfica” y “6. Fichas de contenido”, aunque siempre en el contexto de la investigación documental.

Susana González Reyna, en su *Manual de redacción e investigación documental*, al tratar de la investigación de campo y de laboratorio, afirma:

Si bien los procedimientos y algunas de las técnicas [en ellas utilizadas] varían respecto a las empleadas en la investigación documental, los lineamientos generales y la redacción son semejantes. La diferencia se encuentra básicamente en las fuentes de información, así como en el registro, clasificación y análisis de datos.

Los pasos que se deben seguir para elaborar cualquier trabajo de investigación documental son:

- a) Planeación del trabajo.
- b) Recopilación del material.
- c) Redacción y revisión preliminar.
- d) Redacción definitiva.
- e) Revisión final.⁸

Y en esa misma página agrega la licenciada en Ciencias de la Comunicación, con maestría en Psicología Social y docente en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM:

La planeación del trabajo, comúnmente conocida como el diseño de investigación, comprende:

- La selección y delimitación del tema.
- La justificación temática.
- El planteamiento del problema.
- La definición del marco teórico.
- El planteamiento de hipótesis.
- La elaboración del esquema preliminar.
- La selección de una bibliografía básica.
- El cálculo aproximado de tiempo y costos.

De esta manera dedica el capítulo siete, páginas 143-172, para explicar cada una de dichas etapas y el ocho, páginas 153-177, para los aspectos relacionados con la recopilación del material, las fichas de trabajo y la redacción. Algunas explicaciones son amplias, como las referidas a las hipótesis y la recopilación del material; otras sucintas, como el cálculo aproximado de tiempo y costos y la clasificación de fichas o datos.

Como se nota, la coincidencia con el estudio presente se da sobre todo a nivel de lo que en la propuesta de González Reyna se denomina planeación del trabajo, inclusive en la denominación, que ella reconoce como “el diseño de investigación.”

⁸ Susana González Reyna. *Manual de redacción e investigación documental*, México, Trillas, 1997, p. 142.

Algunos aspectos relevantes en su enfoque son: los objetivos de la investigación, incluidos en el primer paso; la recomendación de utilizar preguntas en el planteamiento del problema; y desde luego el amplio desarrollo de los aspectos relacionados con la redacción.

Heinz Dieterich, profesor de la Universidad Autónoma Metropolitana, establece en su *Nueva guía para la investigación científica* que mediante cinco pasos se cubre lo esencial del proceso de indagación social, mismos que identifica con el método científico.

Los elementos del primer paso, titulado *Planteamiento del problema*, son: delimitación físico geográfica (es lo que enuncia: la determinación del lugar en que se realizará la indagación), la delimitación semántica (definición de los conceptos o aclaración de los términos utilizados, ya se trate de palabras, conceptos, categorías o símbolos), la integración de oraciones tópicas (el equivalente de lo que otros llaman definición de los objetivos, con la diferencia de que en este enfoque se aconseja esclarecer un conjunto de propósitos incluidos en la indagación con independencia de que se integren al estudio o no), y la determinación de los recursos de la investigación (el inventario concienzudo de los recursos disponibles para el trabajo a realizar: fuerza de trabajo, conocimiento, costos y tiempo).

El marco teórico, segundo paso, incluye la selección de las teorías, la consideración de los conceptos y conocimientos de la disciplina específica en donde se ubica el estudio, la selección de métodos que se utilizarán durante el trabajo, la adopción o desarrollo del marco histórico y la descripción científica del objeto de investigación.⁹

En cuanto a la formulación de *hipótesis*, tercer paso de la indagación, refiere las características y tipos de estos recursos: de constatación, de relación causal y de relación estadística. Asimismo, en el cuarto paso titulado *contrastación de hipótesis* (realización de la prueba o diseño experimental, según otros) el autor ocupa las páginas 137-206, para explicar sus planteamientos, entre ellos el diseño del cuestionario y la entrevista.

La *presentación de resultados*, que Dieterich titula "Conclusiones y resultados", en contraposición a lo hecho para las hipótesis, tiene un nimio desarrollo, apenas una página, que se limita al enunciado de lo que es este paso de la investigación. Carencia que se repara, aunque insuficientemente, en el apartado de su texto titulado *El reporte de investigación*.

Como se ve este esquema coincide, en lo esencial, con el enfoque del estudio, por ello no requiere de mayor comentario.

En *Metodología de la investigación. Manual para el desarrollo de personal de salud*, Francisca H. de Canales, Eva Luz de Alvarado y Elia Beatriz Pineda, parten de la misma afirmación que Dieterich, en relación con el número y denominación de los pasos del método científico, pero al tratar de las etapas de la investigación no hacen la identificación de éstas con aquéllos.

⁹ Heinz Dieterich. *Nueva guía para la investigación científica*, México, Planeta/Ariel, 1997, pp. 81-109. La hipótesis se trata en las páginas 110-136.

Resulta interesante verificar que este texto, dirigido al personal de salud, tenga tantas coincidencias con esquemas utilizado en ciencias sociales. Aunque para las autoras el proceso de investigación se divide en dos grandes etapas: planificación y ejecución, en el desarrollo de su exposición es posible distinguir ocho fases de la investigación. Tres en la etapa de planificación y cinco en la de ejecución.

Las fases incluidas en la etapa de planificación se plasman explícitamente en el esquema de la página 60. La primera fase, identificada con la pregunta ¿qué se investigará?, incluye los cuatro aspectos siguientes: primera caracterización del problema, delimitación del problema, formulación del problema y formulación de objetivos.

Para poder caracterizar el problema, definirlo e identificar sus objetivos, es necesario un conocimiento amplio sobre el tema, específicamente *qué se conoce* del problema y *qué aspectos* no han sido investigados. Este conocimiento se obtiene a través de la revisión de literatura o búsqueda de la información necesaria mediante la revisión de datos estadísticos y la realización de entrevistas con expertos en el tema o personas que laboran en ese campo.¹⁰

La segunda fase, relacionada con la interrogante ¿cuál es la base teórica del problema?, constituye la integración del marco teórico.

En otras palabras, el marco teórico debe, en primer lugar, dar una explicación del problema en función del conocimiento o las teorías que se poseen sobre él, investigaciones realizadas y datos disponibles. De esto se parte entonces, a proponer explicaciones de las relaciones entre los hechos o diferentes aspectos que se están estudiando. A estos hechos (aspectos en estudio) se les llama *variables*, y a las relaciones entre ellas, *hipótesis*.¹¹

La tercera fase, que busca contestar ¿cómo se investigará el problema?, consiste en la integración de la metodología o diseño metodológico, misma que consta de cinco aspectos:

la *definición del universo y muestra de trabajo*, esto es, la población que posee la característica que se estudia y a la que se pueden generalizar los hallazgos encontrados en la muestra (aquellos elementos del universo seleccionados para ser sometidos a la observación); el *tipo de estudio* a realizarse; los *métodos de recolección de datos*; los *procedimientos* de recolección de datos, y el *plan de tabulación y análisis*, que permitirán la interpretación de los resultados en función del problema que se estudia.¹²

Cabe señalar que en esa misma página las autoras refieren dos elementos más de la etapa de planificación, éstos con carácter opcional.

¹⁰ Francisca H. De Canales y otras. *Metodología de la investigación. Manual para el desarrollo de personal de salud*, México, UTEHA-Noriega-OPS, 1996, p. 62.

¹¹ *Ibidem*, p. 63.

¹² *Ib*

Con la definición sobre la forma en que se realizará la investigación se completa la etapa de la planificación. El número total de los pasos se registra en un documento al cual se denomina protocolo o propuesta.

En ciertos casos, dependiendo de la finalidad con que se elabora y presenta este documento, se hace necesario incluir otros elementos como presupuesto y calendario de actividades.

Las cinco fases de la etapa segunda "Ejecución" son: recolección de datos, presentación de datos, análisis e interpretación, conclusiones y recomendaciones, e informe final.

Puede inferirse, sin traicionar el sentido del texto, que las autoras identifican el diseño de investigación con la fase experimental, la que ellas denominan metodología o diseño metodológico:

Diseñar la metodología de un trabajo de investigación implica especificar los detalles y procedimientos acerca de cómo se realizará la recolección de datos y las fases subsiguientes, a fin de lograr en forma precisa el objetivo de la investigación. Según Campos,³ [se refiere a Campos, A.: *Método, Plan y Proyecto en la Investigación Social*. CSUCA, 1982, página 105] el diseño de la investigación es "el plan de actividades a realizar para el tratamiento empírico del objeto de la investigación."¹³

En conclusión, las diferencias entre las constantes definidas aquí y lo establecido en este manual son pocas: una distribución de los elementos de la investigación diferente y algunas conceptualizaciones en sentido diverso al asumido en el estudio, dentro de éstas se encuentra la concepción de diseño de investigación como sinónimo de la parte empírica del proceso. Algo sobre lo que ya se trató y planteó la solución.

Alfredo García Avilés, luego de conceptualizar y definir la investigación plantea sus características, niveles y tipos en su texto *Introducción a la metodología de la investigación científica*. Este libro se caracteriza por un amplio desarrollo de los aspectos del primer campo de la metodología: epistemología, filosofía, fundamentos o paradigmas, etc.

Tras de citar en varias ocasiones a Ander-Egg define:

Investigar significa, de este modo, buscar, inquirir, localizar o escudriñar hechos y datos que nos permitan conocer algo que ignoramos (...) Como proceso de conocimiento la investigación comprende un conjunto de fases: la definición y formulación de problemas, la formulación de hipótesis, la recopilación, sistematización y elaboración de datos, la formulación de proposiciones generales y, por último, el análisis de resultados o conclusiones para determinar si se confirman o no las hipótesis formuladas y si encajan dentro del marco teórico del que se partió, fases que veremos con detalle en este texto.¹⁴

¹³ *Ib.*

¹⁴ Alfredo García Avilés. *Introducción a la metodología de la investigación científica*, México, Plaza y Valdés, 1997, p. 192.

Más adelante, el autor refiere las fases del diseño de investigación pero otorgándoles la denominación de estrategia de investigación. Efectivamente, luego de afirmar: “La estrategia de investigación se puede definir como el procedimiento planeado del que el investigador se vale para descubrir y determinar las propiedades del objeto que estudia”¹⁵, recuerda su identificación con el método científico, al punto de afirmar que son un mismo procedimiento cognoscitivo.

Pero no deja de señalar las diferencias entre ambos procesos: “el método es una serie de pasos lógicos que nos permitirán llegar a un fin, que es el conocimiento científico, y la estrategia es el procedimiento planeado que nos permite volver OPERATIVO el método”¹⁶

En el siguiente párrafo se nota claramente la identificación, o correspondencia casi punto por punto, entre los planteamientos de García Avilés y lo que se ha definido como constantes del diseño en el presente estudio:

La estrategia comprende las siguientes etapas importantes que se despliegan en el proceso de la investigación científica:

- a) EL PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.
- b) LA ESTRUCTURACIÓN DEL MARCO TEÓRICO.
- c) LA FORMULACIÓN DE HIPÓTESIS.
- d) LA CONTRASTACIÓN DE HIPÓTESIS.
- e) LA OBTENCIÓN DE RESULTADOS Y CONCLUSIONES.¹⁷

El adecuado planteamiento del problema exige según el autor determinar la importancia de lo que se quiere estudiar y seguir algunas reglas, de ahí que reproduzca los once criterios de José Luis López Cano: claridad (sin vaguedad, sin ambigüedad, utilización de símbolos adecuados); localización en el área disciplinaria que le corresponda; elección del método adecuado (de la biología, economía, etc.); integración de un plan; obtención de posibles soluciones adecuadas; viabilidad, o evitar seudoproblemas; análisis, o división en subproblemas, para facilitar su solución; simplificación, conservar lo esencial; analogía, o apoyo en otros problemas que apoyen la solución del investigado; variación, replantear cuando convenga; y aplicación de conocimientos adquiridos.

Al igual que Dieterich, plantea que la integración del marco teórico se hace a través de la definición de las categorías generales y particulares empleadas, entiende a las primeras como teóricas y a las segundas como prácticas. Además de recomendar, en las páginas 227-228, el uso del marco teórico referencial (enfoque positivista, estructuralista o dialéctico) y del marco histórico.

En el rubro hipótesis, entre otros aspectos, define y establece recursos para su conformación (extrapolación, ampliación, sustitución y analogía), condiciones para formularlas (apoyarse en conocimientos comprobados, relacionarse con el marco teórico,

¹⁵ *Ibidem*, pp. 218-219.

¹⁶ *Ib.*, p. 219.

¹⁷ *Ib.*, p. 220.

elaboradas con lógica, con alcance similar al del problema, susceptible de conducir a la predicción y ser verificables) y las partes que las constituyen (base o cimiento y cuerpo o estructura). Además de establecer algunos aspectos de su contrastación.

Como última fase de la estrategia de investigación se explica la obtención de resultados y conclusiones. Para García Avilés el tipo de indagación define la obtención de resultados o conclusiones; en su opinión “la investigación descriptiva finalizará en resultados, mientras que la explicativa en conclusiones.”¹⁸

El Dr. Salvador Mercado, profesor del Instituto Politécnico Nacional, define ocho etapas del proceso de investigación:

- a) Selección del tema.
- b) Planeación o diseño de la investigación.
- c) Recopilación del material informativo.
- d) Clasificación y ordenamiento de datos.
- e) Análisis e interpretación de la información.
- f) Redacción de la obra.
- g) Revisión y crítica del manuscrito.
- h) Presentación final del trabajo.¹⁹

Luego de señalar la importancia del tema de investigación explica seis factores que intervienen en su selección: interés por un área, algún conocimiento del tema, posibilidad de obtener información, determinación clara y precisa de los objetivos, formulación de hipótesis iniciales y determinación clara de la magnitud del trabajo.²⁰ Complementan el desarrollo de este apartado la definición de lo que son los temas teóricos, los prácticos y los intuitivos, la proposición de un procedimiento para determinar el tema, en la página 40, y la enumeración de algunas sugerencias sobre el programa a realizar.²¹

En la planeación de la investigación se trata sobre tres de las fases de la investigación.

Del *planteamiento del problema*, ofrece una definición y dos normas: enunciarse en forma de pregunta y ajustarse a los criterios de relevancia científica, social y contemporánea, además de determinar los objetivos de investigación²².

En cuanto a la *hipótesis* la define como “proposición enunciativa que pretende responder, tentativamente, a la pregunta formulada en el planteamiento del problema”²³, presenta los dos elementos importantes que poseen (variable dependiente y variable independiente) y la manera de formularlas.

¹⁸ *Ib.*, p. 236.

¹⁹ Salvador Mercado H. *¿Cómo hacer una tesis? Tesinas, informes, memorias, seminarios de investigación y monografías*, México, Limusa-Noriega, 1996, p. 19.

²⁰ *Ibidem*, pp. 36-37.

²¹ *Ib.*, p. 42.

²² *Ib.*, p. 51.

²³ *Ib.*, p. 52.

Para el *diseño de la prueba* expone algunas definiciones, normas e instrucciones para su desarrollo.²⁴ Y después, en las páginas 55-59, define algunos instrumentos, métodos y técnicas de trabajo de la investigación. En relación con el marco teórico, sólo menciona, página 45, su necesidad al explicar el contenido del capítulo I en un trabajo de investigación.

El tratamiento de las fases relativas a la *recopilación de datos* y a la *redacción del trabajo* se hace en cuatro capítulos, dos por fase. En el primer caso, explica aspectos de la *investigación de campo* a través del análisis de la encuesta, la entrevista y el cuestionario,²⁵ mientras que en investigación documental desarrolla la determinación de las fuentes de información y su recolección y organización en fichas.²⁶

En la *redacción del trabajo*, capítulos 7 y 8, se ocupa de una amplia gama de aspectos tanto esenciales como de forma. Entre los primeros se cuenta su opinión, expresada en indicaciones breves, sobre cómo beneficiarse de la información así como la mejor manera de organizarla y de integrar el escrito lo mismo en sus aspectos de gramática como de estilo. Por lo que se refiere a la forma, explica las partes preliminares del trabajo (pasta, hoja falsa, página titular, página de agradecimiento, prólogo, tabla de contenido y lista de tablas y figuras), el cuerpo del mismo (introducción, capítulos y conclusiones) y sus partes finales (referencias bibliográficas, apéndice, hoja en blanco y pasta).

Edgar Antonio Tena Suck y Bernardo Turnbull Plaza, profesores de la Universidad Iberoamericana en el área de Psicología, plantean que el proceso de investigación posee cinco niveles de abstracción: realidad cotidiana, teórico, experimental, matemático y estadístico.

El párrafo siguiente refleja lo esencial de su concepción en relación con el diseño de investigación.

[El investigador empieza el proceso de elaboración de un proyecto de investigación en] el nivel de la realidad cotidiana, donde por observación se plantea una *pregunta primaria*. Tal vez la experiencia le sugiere una o varias respuestas, pero como a este nivel no se pueden comprobar, es necesario pasar al cuadrante inmediato superior: al nivel teórico. Para dar este paso es necesario elaborar un modelo teórico, que sugiere una respuesta más estructurada a la que llamamos *problema de investigación*. Una vez más buscando comprobación, es necesario diseñar un experimento, y pasar al siguiente nivel de abstracción: el nivel experimental, donde el problema se traduce en una hipótesis y los conceptos teóricos se convierten en variables. Todavía será necesario pasar a dos niveles más, repitiendo la misma estructura en dos lenguajes más: el matemático-estadístico y finalmente el probabilístico.²⁷

²⁴ *Ib.*, p. 54.

²⁵ *Ib.*, pp. 61-70.

²⁶ *Ib.*, pp. 72-92.

²⁷ Edgar A. Tena S. y Bernardo Turnbull P. *Manual de investigación experimental Elaboración de tesis*, México, Universidad Iberoamericana-Plaza y Valdés, 1994, p. 15.

En su planteamiento se combinan las fases de la investigación con los aspectos de presentación de tesis, de este modo.

En el primer nivel, el de la **realidad cotidiana**, se elabora la pregunta primaria que se propone en la **introducción** del trabajo, junto con la información necesaria para ubicarla dentro del campo de la ciencia, explicar su importancia y justificarla como objeto de la investigación científica.

En el segundo nivel, el **nivel teórico**, el investigador redacta el **Marco teórico**, que debe incluir la información necesaria para que el lector comprenda las implicaciones teóricas del experimento ya sea que se comprueben o no.

Para presentar el modelo a **nivel experimental**, se redacta el capítulo de **metodología**, que contiene la estructura del experimento que intenta comprobar las hipótesis.

La información relacionada con los niveles **matemático estadístico y probabilístico**, se incluye en el subcapítulo de **tratamiento estadístico**, a manera de pruebas estadísticas, y nivel de significancia.

Una vez teniendo los resultados experimentales, la **respuesta** a la pregunta se presenta primero a **nivel probabilístico**, luego a **nivel matemático estadístico** y después a **nivel experimental** en el capítulo de **Resultados**.

El **significado teórico** de éstos, es decir, la respuesta a la pregunta planteada en el marco teórico, se redacta en el subcapítulo de **Discusión**.

Finalmente, para cerrar el ciclo, se repite la respuesta a nivel de la realidad cotidiana, en el capítulo que llamamos Conclusiones.²⁸

Al describir los autores el proceso incluyen elementos que conviene mencionar. En primer lugar el apartado sobre el **resumen**, pues en su opinión, cada reporte de investigación debe iniciar con un compendio o síntesis de los aspectos más relevantes de la investigación, mismo que debe ser preciso, autodefinible, conciso, específico y descriptivo. En 150 palabras, para los trabajos complejos, y 75 ó 100 “para una revisión teórica de tesis.”²⁹

Para redactar la introducción presentan un conjunto de orientaciones agrupadas, en su definición, como breve resumen de lo más relevante de la investigación, a saber: el objetivo planteado, el método utilizado, la justificación y antecedentes, la definición de la población y los instrumentos, así como el tipo de análisis propuesto y los resultados que se busca. De ese conjunto de explicaciones destaca la propuesta de los autores sobre la relación entre objetivo e hipótesis: “De cada objetivo puede desprenderse una hipótesis a comprobar o bien la descripción de un comportamiento”³⁰

²⁸ *Ibidem*, pp. 17-18.

²⁹ *Ib.*, p. 19.

³⁰ *Ib.*, p. 23.

Su explicación del marco teórico incluye el *planteamiento del problema*, esto es así por su particular visión del proceso. Según se apuntó antes, éste inicia a nivel de la realidad cotidiana mediante preguntas o definición de problemas en el lenguaje común, de ahí cuando la interrogante no puede resolverse por sentido común y alcanza la relevancia y pertinencia necesarias, se pasa al nivel teórico por medio de la traducción de la interrogante del lenguaje utilizado en el nivel de la realidad cotidiana al utilizado en el nivel de las teorías:

La **parte principal del Marco Teórico**, es su último subcapítulo, que establece clara y explícitamente la relación entre conceptos que se busca. A este subcapítulo, que puede ser sumamente breve, se le llama **Problema de Investigación**. Es la pregunta primaria del investigador, junto con la respuesta que la teoría propone, traducida a un **modelo teórico**, y expresada por lo tanto en términos teóricos.³¹

Como suele ocurrir en este tipo de enfoques, los autores ubican en un apartado denominado **metodología** los aspectos relacionados con el experimento planteado: diseño experimental, tratamiento de variables (concepto, definición y tipología) y de hipótesis, muestra y población, instrumentos, procedimientos y proceso estadístico.

La diferenciación de elementos como *resultados*, *conclusiones* y la *discusión* merece comentario. Los autores establecen que en la sección de resultados el investigador debe concentrar información en los niveles probabilístico, matemático y experimental, a través de figuras, gráficas, tablas o cuadros – para los datos cuantitativos – y texto (si se trata de información cualitativa). La descripción de los resultados no debe presentarse como una discusión en profundidad ni hacer referencia a conceptos o relaciones teóricas.

El apartado titulado **discusión** contendrá el significado teórico de los resultados “Esta es la sección en que se enuncian las posibles aportaciones que el trabajo hace al cuerpo de conocimientos comprobados de la psicología (...) La discusión explica y ordena aquellas partes del Modelo Teórico, que el experimento comprobó”³²

El capítulo conclusiones “contiene las implicaciones que el estudio terminado tiene para la **realidad cotidiana**. Se trata de traducir lo que se encontró como nuevos elementos teóricos, a términos cotidianos.”³³ Entre otras cosas, los autores recomiendan se defina aquí la importancia de la nueva información para el cumplimiento de los objetivos; esto es, el valor que representa lo descubierto para la comunidad en general, y las sugerencias para investigaciones posteriores.

Santiago Zorrilla Arena, sociólogo y docente en la Facultad de Contaduría y Administración de la UNAM, analiza en *Introducción a la metodología de la investigación. Casos aplicados a la Administración*, las etapas del proceso de investigación mediante el recurso de citar los esquemas utilizados por diversos autores: Fernando Arias Galicia (*Introducción a la técnica de investigación en ciencias de la administración y del*

³¹ *Ib.*, p. 30.

³² *Ib.*, pp. 65 y 66.

³³ *Ib.*, p. 66.

comportamiento), J. Mario García Laguardia y Jorge Luján Muñoz (*Guía de técnicas de investigación*), Ricardo Pozas (*El desarrollo de la comunidad*); Ario Garza Mercado (del que no hace la referencia completa), y Mario Bunge, (*La ciencia, su método y su filosofía*).

Aunque Zorrilla no presenta mayor comentario sobre los esquemas, ello no le impide anotar en el apartado titulado "Ideas concluyentes":

El proceso general que se sigue en la investigación científica comprende: la formulación y definición de problemas; la formulación de hipótesis; la recopilación, sistematización y elaboración de datos; la formulación de deducciones y proposiciones generales; y por último, el análisis de las conclusiones para determinar si confirman las hipótesis formuladas, y encajan dentro del marco teórico del que se partió.³⁴

El resto del texto lo dedica a explicar cada una de las fases de la investigación enunciadas, con algunas variantes, por ejemplo la formulación de deducciones y proposiciones no se trata en cuanto tal. A pesar de no aparecer en la relación anterior se desarrolla la presentación de resultados.

La convergencia con las constantes del proceso, enunciadas casi al inicio del presente capítulo, es tal que no requiere mayores comentarios. Los que se formulan a continuación, únicamente buscan resaltar algunos aspectos relevantes de la conceptualización del autor.

En el *planteamiento del problema*, Zorrilla incluye, apoyándose en Susana Hernández, la formulación de preguntas, la determinación de los fines y objetivos de la misma y la justificación de la investigación; en la *recolección de datos* centra su interés en la definición del cuestionario y la entrevista; y por último, su percepción de que la presentación de resultados es sobre todo un proceso de análisis y síntesis.

2.2. DIVERGENCIAS EN LOS ESQUEMAS DE ORGANIZACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN.

Enseguida, se hace el recuento de algunos disensos con el objeto de explorar el grado de validez de la unificación, o determinación de constantes, propuesta. No tiene otro propósito que *afrontar las dificultades implícitas* en el presente ejercicio analítico-sintético, mediante su dilucidación. El recuento tiene más el sentido de ejemplo acerca de cómo podría atenderse la problemática que postular la pretensión de su solución.

En primer lugar, se tiene el caso del Lic. Raúl Béjar Navarro, quien careciendo del propósito de desarrollar el asunto, sin embargo esboza una manera diferente de entender la naturaleza y potencialidades del diseño. Para él:

Diseñar el proceso de investigación, en muchos sentidos, quiere decir construir el objeto de estudio (...) visualizando desde un principio el tipo de relaciones entre

³⁴ Santiago Zorrilla Arenas. *Introducción a la metodología de la investigación. Casos aplicados a la Administración*, México, Trillas, 1997, p. 52.

fenómenos que se espera encontrar, e incluso vislumbrando algunas conclusiones a que el estudio pretende llegar, independientemente de que la investigación “en la práctica” las confirme o no. En este sentido, el diseño no puede reducirse sólo a la estrategia operativa de la investigación; es la investigación misma, antes de que ésta se lleve a cabo.³⁵

Cabe señalar que el mismo autor considera lo anterior desde “una concepción más epistemológica que operativa del diseño de investigación, ya que alude principalmente al proceso cognoscitivo.”³⁶ En otras palabras, desde la perspectiva de lo que aquí se definió como primer campo de la metodología, mientras que la asumida en el presente estudio, se ubica en el segundo.

Raúl Rojas Soriano es otro autor que parte de una perspectiva distinta. Para él, como ya se anotó antes, conceptualizar pasos o fases de la investigación “lleva a planteamientos rígidos, lineales, que limitan la posibilidad de alcanzar el conocimiento científico.”³⁷

Es por ello que en “Advertencia” de su *Guía para realizar investigaciones sociales*, deja constancia de la necesidad de

cambiar los conceptos de “etapa” o “paso” de investigación, por el de *proceso específico*, ya que este último término permite rescatar la concepción dialéctica del proceso de investigación. Este proceso se constituye, pues, por un conjunto de procesos específicos vinculados dialécticamente y no por una serie de pasos o etapas ligados mecánicamente, con lo cual evitamos caer en una visión lineal y esquemática del proceso de investigación.³⁸

No conforme con eso, remite a su libro *Investigación social. Teoría y praxis* para “otras consideraciones del porqué la necesidad de cambiar”³⁹

Finalmente, explica: “Ante la dificultad que enfrentaríamos, desde el punto de vista técnico, para llevar a cabo en este texto el empleo del concepto mencionado, téngase en cuenta que cuando aquí se hable de etapa o paso nos referimos al concepto de proceso específico.”⁴⁰

Muy claro el argumento y las razones; pero queda la impresión de que términos como *planteamiento del problema*, *marco teórico*, *hipótesis*, *presentación de resultados*, entendidos como formas de organizar la indagación de lo social, poseen cierta independencia respecto de las teorías. De lo contrario, si las diferencias introducidas por el nuevo enfoque (de *proceso específico*) fueran esenciales y profundas hasta el nivel de provocar distorsiones de fondo, ninguna dificultad técnica alcanzaría a justificar el mantenimiento de los términos en este texto y sobre todo en el titulado *Métodos para la*

³⁵ Raúl Béjar Navarro, *op. cit.*, p. 13.

³⁶ *Ibidem*, p. 14.

³⁷ Raúl Rojas Soriano, *op. cit.*, p. 9

³⁸ Raúl Rojas Soriano. *Guía para realizar investigaciones sociales*, México, Plaza y Valdés, 1992, p. 16

³⁹ *Ibidem*, p. 17.

⁴⁰ *Ib.*

investigación social. Una proposición dialéctica. En este texto al tratar sobre los objetivos de la investigación, anota:

Su afinación es un proceso que se efectúa simultáneamente con otras etapas de la investigación (formulación del problema, estructuración del marco teórico y conceptual y de las hipótesis). La realización de estas etapas contribuye a delimitar, por lo tanto, los objetivos de la investigación, ya que éstos no surgen de manera acabada sino que se precisan o ajustan al llevar a cabo tales etapas.⁴¹

Pero en realidad, la diferencia más notable entre la investigación y lo sostenido por algunos autores consiste en la preocupación que muestran éstos por los aspectos creativos del proceso, ya sea que les otorguen la denominación de científicos o alguna similar.

Esta preocupación se materializa en la renuencia a realizar planteamiento específicos, concretos, afirmando que no existen “recetas” para cubrir tal o cual etapa.

A pesar de entender la legitimidad de dicha preocupación, se sostiene aquí que no está reñida con la definición de indicaciones prácticas. Antes bien, éstas son plenamente compatibles en un proceso normal y altamente necesarias cuando se desea cubrir el proceso en lapsos cortos; o cuando el proceso debe efectuarse por quien no posee la experiencia suficiente en tareas de investigación.

El asunto puede resolverse ofreciendo el recurso con las advertencias pertinentes y no dejándolo de utilizar.

Las indicaciones prácticas encierran la potencialidad de proporcionar a quien las utiliza mayor claridad, en relación con lo que desea lograr.

Por ejemplo, si se realiza un ejercicio de planteamiento del problema con las indicaciones que vienen en el siguiente capítulo, podrá comprobarse que el corto tiempo en ello invertido se paga con claridad respecto de un proyecto determinado, de manera especial en la fase de propuesta inicial para su aprobación.

El conjunto de indicaciones prácticas, en torno al diseño de investigación, dirige los esfuerzos de planeación del investigador hacia la consecución de los objetivos de manera ágil, directa y expedita; sin embargo, para quien se sienta oprimido al seguir un esquema predeterminado y requiera libertad de acción, bien puede servirse de las indicaciones prácticas como de un menú del que tomará lo que apetezca o le sea más necesario.

En forma adicional, la simplicidad de tales indicaciones, aumenta las posibilidades de entendimiento, a los investigadores noveles, de las indicaciones metodológicas más ricas y complejas, al proporcionar una mente despejada en cuanto a los propósitos y fines del proceso de investigación.

⁴¹ Raúl Rojas Soriano, *op. cit.*, p. 30.

Definidas las constantes del diseño de investigación, sus posibilidades y limitaciones; en otras palabras, establecida la validez de plantear una serie de etapas a través de las cuales se realiza la indagación en ciencias sociales, en el capítulo siguiente se hará la exposición del que se propone en el presente trabajo.

a) Plantearse las preguntas	b) Dar contestación a dichas preguntas
<p>¿Qué se pretende estudiar?</p> <p>Esto es, qué aspecto específico de la realidad social abarcará la investigación. En otras palabras, cuál es el problema o asunto concreto que va a ser analizado.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • <i>La deserción escolar.</i> • <i>Los postalfabetizados.</i>
<p>¿Cómo se pretende estudiar?</p> <p>O sea, a través de cuáles de sus manifestaciones se estudiará el fenómeno. Es lo que algunos llaman definir las unidades de observación: enunciar las características de los elementos (grupos o instituciones) que constituirán el objeto de estudio.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • <i>Las escuelas primarias.</i> • <i>Indígenas adultos.</i>
<p>¿Dónde acontece el fenómeno que se investigará?</p> <p>Busca ubicar, establecer la delimitación espacial del fenómeno a investigar, toda vez que resulta casi imposible abarcar, en un solo estudio, todas las áreas geográficas donde se presenta el fenómeno que interesa.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • <i>Región de Minahuatlán Pochutla.</i> • <i>Región Huave en Oaxaca.</i>
<p>¿Cuándo se efectuará la investigación?</p> <p>Indica el tiempo que abarcará el proyecto. Representa la ubicación del trabajo de investigación en el tiempo.</p> <p>Fija el momento de realización de lo propuesto. Establece el transcurso de tiempo necesario para lograr los propósitos, si se trata de un estudio longitudinal, o bien especifica un periodo determinado, si la intención es realizar un estudio transversal.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • <i>Septiembre de 1996 a julio de 1997.</i> • <i>Noviembre de 1996 a agosto de 1997.</i>

<p>a) Plantearse las preguntas</p>	<p>b) Dar contestación a dichas preguntas.</p>
<p>¿Para qué servirá lo estudiado?</p> <p>Esta pregunta pretende justificar la investigación.</p> <p>Establece la utilidad del trabajo que se va a desarrollar, marca el objetivo general que se propone alcanzar: los problemas que solucionará o corregirá la investigación; los elementos de juicio que aportará a los tomadores de decisiones o bien las alternativas de acción que ofrecerá a los interesados (profesores y estudiantes, entre otros).</p>	<ul style="list-style-type: none"> • <i>Relación con proceso de recolección del café y búsqueda de soluciones.</i> • <i>Alternativas de atención educativa.</i>
<p>c) Estructurar una oración o párrafo utilizando las frases con que se respondió a las preguntas.</p>	
<p>Aquí se puede utilizar palabras (artículos, preposiciones, conjunciones, etc.) que ayuden a dar una lógica lingüística al planteamiento del problema. Dichas palabras pueden incluir ideas que, estando implícitas en las frases de respuesta, es necesario explicitar. Por ejemplo, una idea que queda implícita en la frase “escuelas primarias”, es “alumnos”.</p> <ul style="list-style-type: none"> • <i>La deserción temporal de los alumnos de enseñanza primaria en relación con el proceso de recolección del café y la búsqueda de soluciones en la región de Minahuatlán-Pochutla. Septiembre de 1996 - julio de 1997.*</i> • <i>Los alumnos postalfabetizados en el medio indígena de la región de Huave en Oaxaca. Noviembre de 1996 - agosto de 1997. (Nuevas alternativas de atención educativa).*</i> 	

Las indicaciones prácticas rinden su mejor fruto cuando se las relaciona con otro conjunto de conocimientos sobre el tema. Asimismo, la eventual rigidez que se les pueda atribuir, se superará aplicándolas de manera tal que siempre beneficien. Esto es posible si se conocen otros medios de enfocar el asunto, teniendo presente que la elección de los recursos de apoyo, depende de las circunstancias de la indagación y los propósitos del investigador. De esta manera, en cada ocasión se tomará lo conveniente, logrando dar el verdadero sentido a los elementos metodológicos de organización: herramientas auxiliares de la exploración.

* Estos enunciados pueden abreviarse en la presentación de resultados.

Por lo anterior, se ofrece una serie de indicaciones teóricas, denominadas así sobre todo con el propósito de distinguirlas de las primeras. En adelante, se procura proceder de forma similar en cada fase del proceso de investigación, aun cuando no se mantiene la denominación de “prácticas” y “teóricas”, para las indicaciones propuestas.

3.1.2. Indicaciones teóricas.

El planteamiento del problema es de vital importancia para el desarrollo óptimo de la investigación pues constituye el punto de partida de todo trabajo científico. Tan es así, que una porción considerable y representativa de expertos en metodología se muestran preocupados por explicar dicho aspecto en sus manuales y textos.

Al leer esos trabajos es notorio encontrar diversos enfoques expositivos del tema; sin embargo, un análisis cuidadoso de los materiales escritos permite afirmar que muchos de los aspectos propuestos pueden fusionarse o bien complementarse entre sí.

Bajo este supuesto, lo establecido por los expertos en metodología puede resumirse en los siguientes enunciados: elección del problema de investigación, delimitación del mismo y recomendaciones generales en cuanto al planteamiento del problema.

3.1.2.1. Elección del problema.

En toda “elección” entran en juego tres elementos: el *área de acción*, el *conocimiento* y el *interés* del investigador. De la combinación de ellos dependerá la orientación y el camino que siga la investigación.

Aunque es difícil establecer una jerarquización entre los elementos que conforman la elección del problema, se puede decir que el *área de acción* es el que merece mayor consideración.

Efectivamente, la situación ocupacional del investigador y su pertenencia a determinada dependencia o institución, marcan las posibilidades del estudio que vaya a emprender. Así, podemos percatarnos cómo cualquier dependencia o institución, propicia la investigación de algunos problemas, con preferencia sobre otros, de acuerdo con sus objetivos y metas. En repetidas ocasiones la aprobación de un proyecto de investigación dependerá, en buena parte, de la habilidad del investigador para plasmar claramente sus propósitos, debidamente enmarcados dentro de los objetivos del organismo a que pertenece.

El *conocimiento* se refiere al manejo del área de fenómenos (sociales en nuestro caso) que posee el investigador. Cierta nivel de conocimientos se presupone en él; no obstante, la cantidad de nuevas aportaciones que a cada momento se genera en el mundo, impide que una sola persona maneje todo lo referente a su área de interés; por ello, la elección de un problema de investigación debe ser precedida, siempre, de una revisión de la literatura que trata fenómenos similares al que se pretende estudiar. Bien se puede decir que, entre más y mejor conocimiento posea el investigador, mayores serán sus probabilidades de seleccionar problemas relevantes.

Pocas cosas determinan tantos fracasos en la investigación como la ausencia de *interés*; éste es un aspecto del cual sobraría hablar, si su desprecio no cobrara tantas víctimas y ocasionara tantos planteamientos errados. Si no existe interés por la investigación, gran parte de la batalla por la elección y solución del problema está perdida.

Los investigadores, por tanto, deben aplicarse a realizar, en la medida de lo posible, únicamente aquellos trabajos que despiertan su interés.

3.1.2.2. *Delimitación del problema.*

Consiste en el establecimiento de las fronteras del estudio; alude a la urgencia que se tiene de concretar un fenómeno o un conjunto de fenómenos susceptibles de investigar. La manera más sencilla de realizar la delimitación es efectuar un ejercicio de desarrollo lógico del tema que se pretende explorar.

Al seguir un desarrollo lógico, se tiene que deducir del tema el subtema; de éste sus divisiones principales; de *una* de ellas (seleccionada de acuerdo con el interés del investigador) se obtiene las subdivisiones más relevantes para, finalmente, elegir sólo una subdivisión, buscar sus elementos y elegir alguno que resulte interesante, para investigarlo.

Por ejemplo.

Tema	Educación en México
Subtema	Educación básica
División	Sistema escolarizado
Subdivisión	Escuela primaria
Elemento	Deserción escolar

3.1.2.3. *Recomendaciones generales.*

Dentro de ellas destacan aspectos tales como *factibilidad, pertinencia, operacionalidad y utilidad.*

La *factibilidad*¹ del problema indica que éste debe ser susceptible de estudio con los elementos teóricos, metodológicos y técnicos existentes; esto significa que sus posibilidades de resolución estén en concordancia con el estado del conocimiento en el momento en que se plantea como problema de investigación.

¹ Vid Ricardo Pozas e Isabel Horcasitas. *Justificación teórica del problema*, (documento mimeografiado), México, 1978.

Como resulta imposible abarcar un tema de investigación en toda su amplitud, al plantearse un problema es indispensable limitarse a un determinado aspecto. Por consiguiente el investigador está obligado a ponderar las restricciones y posibilidades que ofrece su trabajo para una exploración fructífera con técnicas conocidas.

La *pertinencia*² consiste en la actualidad del planteamiento, implica que éste incluye un problema real, presente en la sociedad en que vive o con la que se relaciona el investigador.

Realizar la investigación de un problema es pertinente porque llena una laguna en la investigación; *porque crea o mejora instrumentos para la observación y el análisis*; o porque posee implicaciones para un amplio rango de problemas prácticos.

Un planteamiento en *términos operacionales*, según Rojas Soriano,³ consiste en señalar los elementos y operaciones específicas (factores, variables, ámbitos de estudio) necesarios para el manejo correcto del problema.

Finalmente, la *utilidad* hace referencia a lo indispensable que resulta considerar si los resultados de la investigación tienen posibilidades de ofrecer ciertas pautas en la solución de la problemática que pretende analizar.

Al respecto, cabe recordar la urgencia -en cuanto a terminación- presentada por ciertos trabajos de investigación, toda vez que su utilidad se encuentra en íntima relación con la oportunidad con que se presenten los resultados.

3.2. MARCO TEÓRICO.

3.2.1. Definición e importancia.

El marco teórico constituye el espacio de conocimientos en que se insertan diversos tipos de investigación.

La teoría es lo que da significación a los datos provenientes de la investigación particular. Un trabajo será más útil al conjunto de investigadores, en la medida en que sus resultados posean mayor "validez externa". Esto es, que puedan generalizarse.

Nada más claro al respecto, que las palabras de Fernando Arias Galicia "los hechos no nos rinden información alguna por muy organizados y tabulados que se encuentren (...) solamente si los hechos se integran en un marco teórico, adquieren un lenguaje significativo y pueden decirnos algo."⁴

² *Ibidem.*

³ Raúl Rojas Soriano. *Guía para realizar investigaciones sociales*, México, UNAM, FCPyS, 1980, p. 49.

⁴ Fernando Arias Galicia. *Introducción a la técnica de investigación en ciencias de la administración y del comportamiento*, México, Trillas, 1981, pp. 186 y 188.

3.2.2. Formulación.

Pocos son los autores que se ocupan directa y específicamente de este asunto. Sin embargo, por su trascendencia conviene por lo menos formular algunas recomendaciones.

Para construir el marco teórico en un proceso de investigación es necesario:

- 1 Determinar los conceptos explícitos e implícitos que contiene el problema que se investiga.

Los conceptos explícitos los encontramos en la oración o el texto que enuncia o plantea el problema. Los conceptos implícitos se determinan en función de la relación que guarda dicho problema con el resto de los conocimientos existentes en la materia en que se ubica.

Por ejemplo, si el problema analizado es:

La deserción temporal de los alumnos de enseñanza primaria en relación con el proceso de recolección del café y la búsqueda de soluciones en la región de Minahuatlán-Pochutla. Septiembre de 1996-julio de 1997.

Los conceptos explícitos son: deserción escolar, escuelas primarias, proceso de recolección y región.

Asimismo, educación o sistema educativo, tipos de organización productiva y aprovechamiento escolar son algunos conceptos implícitos.

- 2 Definir clara y ampliamente dichos conceptos.

Aquí se requiere identificar el máximo de implicaciones de cada concepto. El carácter y amplitud de esta identificación estará íntimamente relacionada con los propósitos tanto del investigador como de la investigación.

Después se esclarecerán las dificultades para la definición de cada concepto, su relevancia, su historia, etc. En otras palabras, se efectuará un análisis de las principales teorías que los estudian y la manera cómo lo hacen a fin de rescatar los elementos de mayor utilidad para la investigación.

3 Constituir con los elementos definidos un sistema de relación entre ellos.

Este sistema no es otra cosa que la estructuración de los conceptos definidos; o lo que es lo mismo, la presentación ordenada de los resultados que arroje el examen y definición de los conceptos implicados en el problema que se investiga.

Cuando se habla de teoría se alude al sistema conceptual de relaciones entre fenómenos o hechos para formar un conjunto de proposiciones que permita explicar dichos fenómenos y hacer predicciones sobre otros semejantes, una vez comprobada la validez de dicho sistema.

En el desarrollo de las ciencias sociales se ha generado diversos enfoques o formas de análisis, en ocasiones hasta contradictorias. Esto es comprensible si se toma en cuenta que en este campo más que en cualquier otro, el objeto de estudio puede influir sobre el sujeto que lo estudia, pues en la medida que el hombre se estudia a sí mismo resulta prácticamente imposible la separación entre objeto y sujeto. A su vez esta imposibilidad determina la dificultad de establecer un enfoque de análisis universalmente aceptado.

Es por esto que en las ciencias sociales es importante precisar el marco teórico dentro del cual se inserta la investigación. Es verdad que muchos reportes de investigación parecen carecer de él, pero frecuentemente dicha omisión es solo aparente. Cada investigador es dueño de gran cantidad de elementos teóricos que plasma en algún momento de su investigación. Más aún, aquellos que no cuentan con una formación en ciencias sociales, son influenciados por algunas ideas unidas a ciertas teorías que, aunque incompletas e inconscientes, afectan el desarrollo de la actividad investigadora.

Ahora bien, no siempre se está en posibilidad de construir un marco teórico y ello no implica necesariamente la descalificación del estudio correspondiente, ya que algunos proyectos no lo requieren. A continuación se comenta en que ocasiones puede presentarse lo anterior y como proceder.

Muchos investigadores deben conformar en un mínimo de tiempo planes y programas de acción para abordar situaciones problemáticas; otros tienen la responsabilidad de efectuar estudios que sirvan de fundamentación en la toma de decisiones; algunos más se ven impelidos a responder o solucionar con prontitud problemas educativos peculiares y concretos; y todos ellos necesitan ajustar sus actividades de investigación a la compleja realidad educativa de México.

En todos estos casos, o incluso en aquellos que no resulta clara la aplicación de las teorías existentes, es necesario ubicar la investigación o estudio en el contexto de los conocimientos previos de modo tal que se debe presentar un marco de referencia o

conceptual, entendiendo por tal: la explicación de ideas, conceptos y experiencias que tengan sobre el tema los miembros que efectúan la investigación.⁵

3.3. HIPÓTESIS EN LA INVESTIGACIÓN SOCIAL.

3.3.1. Definición e importancia.

Las hipótesis constituyen proposiciones que buscan dar respuestas a las interrogantes de la investigación. Representan posibles soluciones al problema que se investiga.

Esto significa que las hipótesis plantean supuestos que persiguen un grado confiable de certeza.

La certidumbre se logra negando, modificando o afirmando las soluciones propuestas como resultado de su verificación empírica.

En suma, las hipótesis son proposiciones conjeturales en transición hacia su confirmación.

Como podrá notarse, la definición anterior no hace referencia explícita a las variables. Este y otros elementos constitutivos de la hipótesis serán considerados más adelante, cuando se trate la manera de formularlas.

El problema a investigar, tal como se planteó en el ejemplo (en forma de enunciado) constituye en sí mismo la hipótesis general del estudio.

Ahora bien, tratar esta hipótesis general en la forma en que aparece expresada es una tarea complicada e inútil. Por ello, debe ser dividida en una serie de hipótesis particulares que reduzcan el nivel de abstracción e integren un sistema que permita desarrollar el trabajo empírico de investigación.

El sistema de hipótesis representa pues el paso intermedio entre la problemática identificada y su resolución o nuevo conocimiento. Pero dicho tránsito no se realiza independientemente de la teoría, sino por el contrario, el sistema de hipótesis es el vínculo entre la teoría y la realidad empírica.

La importancia de las hipótesis radica por lo tanto en el papel que desempeñan en el conjunto de la investigación.

Luego de plantear el problema y determinar el marco teórico en que se desarrolla la indagación, se requiere coordinar el análisis de las formulaciones elaboradas y hacer una adecuada elección de datos. En estas dos tareas las hipótesis esclarecen las variables a tratar y guían el procedimiento de trabajo.⁶

⁵ Raúl Rojas Soriano. *Guía(1980)...*, p. 59.

⁶ Cfr. Ezequiel Ander-Egg. *Introducción a las técnicas de la investigación social*, Buenos Aires, Humanitas, 1979, p. 21; John L. Hayman. *Investigación y educación*, Barcelona, Paidós, 1981, p. 40; Mario Tamayo y Tamayo. *El proceso de la investigación científica*, México, Limusa, 1981, pp. 75-77.

3.3.2. Formulación.

Todo aquel que intenta formular una hipótesis debe tener presente:

- Los elementos que la constituyen.
- Los requisitos que su integración exige.
- Su enunciación.

3.3.2.1. Elementos.

Tres son los elementos que constituyen la hipótesis.

El primero está representado por los individuos, grupos u objetos que se investigan, denominándose *unidades de análisis*.

El segundo lo integran *las variables*, que se definen como las características o propiedades cuantitativas o cualitativas que presentan las unidades de análisis.

El tercero y último consiste en los *términos lógicos* que relacionan las unidades de análisis con las variables y a estas entre sí.⁷

3.3.2.2. Requisitos.

Con variantes de poca consideración, la mayoría de los autores analizados coinciden en aceptar las cinco características que a juicio de Goode y Hatt debe presentar toda hipótesis.

1. Tiene que ser conceptualmente clara. Las variables y unidades de análisis representan los conceptos en la hipótesis (Rojas [1980], p. 96), y por tanto, estos elementos deben ser definidos de manera clara y preferentemente operacional.
2. Debe tener referentes empíricos. Esto significa que cada proposición debe plantear algo susceptible de verificación. Los autores lo resumen aconsejando que las hipótesis no lleven en sí juicios morales.
3. Tiene que ser específica. Es decir, todas las operaciones y predicciones que enuncien deberán aparecer expresadas en forma específica y no general.
4. Debe estar relacionada con técnicas disponibles. El investigador debe conocer cuáles son las técnicas disponibles para someter su hipótesis a prueba.
5. Debe estar relacionada con un cuerpo de teoría. Esto se analizó líneas arriba al referir la importancia de las hipótesis.⁸

⁷ Raúl Rojas Soriano, *Guía (1980)*, p. 94.

⁸ Las hipótesis se analizan ampliamente en W.J. Goode y P.K. Hatt. *Métodos de investigación social*, México, Trillas, 1979, pp. 75-96.

3.3.2.3. Enunciación.

Aquí se distinguen dos aspectos: el lenguaje y la forma.

La hipótesis puede expresarse en lenguaje natural o formal, sea este lógico o matemático y puede ser enunciada de manera declarativa, negativa o interrogativa.

3.3.3. Clasificación de hipótesis.

En el sentido común, la utilización del término hipótesis es amplia y su grado de complejidad, mínimo; podría decirse que se reduce al significado etimológico del concepto: hipótesis significa suposición.

Cuando a esta concepción se le agregan especificaciones, su carácter se torna científico. La diferencia entre los dos sentidos radica en que para la verificación de las hipótesis de sentido común bastan en general los sentidos; pero la comprobación de hipótesis científicas exige la realización de algún experimento o investigación.

El tipo de especificaciones, lo mismo que el nivel de restricción da lugar a diferentes clasificaciones.

Mario Tamayo y Tamayo identifica 20 diferentes hipótesis y las clasifica en tres grupos: según su formulación; por su objeto y extensión; e hipótesis de diversa denominación.⁹

Rojas Soriano y Sierra Bravo las tipifican según el número de variables que contienen y la forma en que éstas se relacionan: hipótesis descriptivas de una sola variable; hipótesis descriptivas de dos o más variables en forma de correlación o covarianza; hipótesis que relacionan dos o más variables en términos de dependencia.¹⁰

Ander-Egg y los autores Goode y Hatt consideran tres tipos de hipótesis dependiendo de su nivel de abstracción: las que señalan la existencia de *uniformidades empíricas*, de carácter meramente descriptivo; las *relacionadas con tipos ideales complejos*, cuyo objetivo es probar relaciones derivadas de las uniformidades empíricas; y finalmente, las que formulan *relaciones entre variables analíticas*, o sea que señalan relaciones entre factores.

3.4. INSTRUMENTOS DE MEDICIÓN.

Una vez establecido el tratamiento estadístico que requiere la investigación, el paso siguiente consiste en realizar la recolección de los datos que haga posible verificar las proposiciones sustentadas.

Recabar los datos no es otra cosa que realizar un ejercicio controlado de medición, en la realidad objeto de estudio, utilizando ciertos instrumentos.

⁹ Para éste y otros aspectos sobre las hipótesis Vid Tamayo y Tamayo, *op. cit.*, pp. 27-28, 75-84.

¹⁰ Rojas Soriano, *Guía (1980)*..., pp. 89-119 y Restituto Sierra Bravo. *Técnicas de investigación social (teoría y ejercicios)*, Madrid, Paraninfo, 1979, pp. 67-74.

Obviamente, la elección de los instrumentos mantiene estrecha relación con las etapas de la investigación mencionadas. La opción adecuada será aquella que el investigador tome con base en la naturaleza y funciones de los instrumentos. De ahí que sea indispensable estudiar estos aspectos.

De acuerdo con el espíritu del estudio, no se pretende hacer un análisis exhaustivo de todos y cada uno de los instrumentos que actualmente existen. El propósito más bien es dar una visión panorámica de dos de ellos: la entrevista y el cuestionario, instrumentos cuyo uso está más generalizado en la investigación y en otros trabajos que la suponen.

La entrevista implica la existencia de dos personas que se relacionan mediante una conversación. Ésta asume la forma de interrogación en la que una de las personas solicita información a otra.

Podría afirmarse, entonces, que la entrevista *es una interacción verbal* que tiene como finalidad la obtención de respuestas o testimonios en forma oral.

En el cuestionario se pide a un grupo de personas, previamente seleccionadas, que conteste una lista o conjunto de preguntas sobre hechos y aspectos importantes para determinada investigación o estudio. En síntesis, el cuestionario *es una forma impresa* que busca respuestas escritas.

El objetivo de ambos instrumentos es obtener datos para la investigación o trabajo que les dio origen. Lo mismo se trate de verificar un sistema de hipótesis, formular un diagnóstico, contrastar las posibilidades de estudio de un problema determinado o cualquier actividad semejante.

3.4.1. Formulación.

La construcción de un cuestionario es similar a la de una entrevista estructurada. En ambos casos el punto central de la elaboración es la integración de un sistema de preguntas o formulario.¹¹

Existen varios caminos para preparar el formulario. Cuando el objetivo de la recolección de datos es verificar un sistema de hipótesis, la manera más sencilla de construirlo consiste en consumir un proceso de descenso en el nivel de abstracción que parta de la hipótesis y culmine en la obtención de ítems o preguntas.

En el problema “La deserción temporal de los alumnos de enseñanza primaria en relación con el proceso de recolección del café y la búsqueda de soluciones en la región de Miahuatlán-Pochutla. Septiembre de 1996-julio de 1997”, hay un planteamiento hipotético que relaciona la deserción de los alumnos con la recolección del café. En este caso el proceso descendente podría ser el siguiente.

¹¹ Vid Claire Selltiz et al. *Métodos de investigación en las relaciones sociales*, Madrid, Rialp, 1980, pp. 409 y 410; Hayman, *op. cit.*, 110; y Ander-Egg, *op. cit.*, 125.

Unidades de análisis de la hipótesis.

Escuelas primarias

Variable

Situación social del alumno

Indicadores¹²

Tamaño de la familia
Uso del tiempo

Ejemplo de **pregunta** para cada indicador:

¿Con quién vives?

¿En alguna ocasión ayudas a tu padre en su trabajo?

Si el instrumento tiene como finalidad evaluar, diagnosticar, u otra diferente de la verificación de hipótesis, entonces conviene proceder así:

1. Hacer una lista, lo más amplia posible, de los puntos de interés para el trabajo.
2. Reunir a los miembros del equipo de trabajo y (o) colegas para depurar el listado de aspectos relevantes.
3. Formular preguntas que abarquen cada uno de los puntos sobresalientes que se tiene; con éstos se integrará el cuestionario o cédula de entrevista, según sea el caso.
4. Elegir a los informantes más idóneos; esto es, seleccionar a los sujetos que puedan proporcionar los datos requeridos.

Cabe aclarar que para cierto tipo de entrevistas lo más recomendable es omitir toda clase de preguntas preestablecidas. En tales casos, de entrevista no estructurada, bastará una guía, la cual podrá elaborarse siguiendo los dos primeros pasos antes citados.

¹² Factores concretos de la medición estadística; o sea, aspectos concretos que investigar, según **Ricardo Pozas**. *El desarrollo de la comunidad. Técnicas de investigación social*, México, UNAM, FCPyS, 1961, pp. 111 y 115.

3.4.2. Preguntas.

Como se ve las preguntas son elementos básicos del formulario, de ahí que resulte indispensable analizarlas. Prácticamente todo lo que puede decirse de ellas cabe en alguno de los tres subtítulos que aparecen enseguida.

3.4.2.1. Finalidad.

La finalidad de las preguntas es contribuir al logro de los objetivos del estudio en que se insertan. En el caso de la verificación de hipótesis, las preguntas del formulario deben servir para conocer aspectos específicos de las variables. Esto se logra mediante la conversión de cada indicador a ítems; o sea, poniendo en forma de pregunta los indicadores de los cuales interesa obtener información.¹³

3.4.2.2. Requisitos.

Los principales requisitos para formular buenas preguntas se resumen en las columnas siguientes:¹⁴

<u>Que:</u>	<u>Que no:</u>
1. Se relacionen en forma directa con el problema.	1. Influyan en la respuesta.
2. Sean de fácil comprensión.	2. Provoquen respuestas inexactas.
3. Sean relativamente pocas.	3. Puedan obtenerse de otras fuentes con más exactitud y eficacia.
4. Se presenten en forma directa.	4. Toquen el fuero interno de la persona, sin necesidad.
5. Sean lo más concretas y precisas posible.	5. Exijan excesivo trabajo a los informantes.
6. Se expresen en forma neutral, es decir ni en forma positiva ni negativa.	6. Levanten prejuicios.

¹³ Cfr. Rojas Soriano. *Guía (1980)...*, p. 138 y Sierra Bravo, *op. cit.*, p. 247.

¹⁴ Se obtienen al combinar diversas opiniones. Cfr. Ander-Egg, *op. cit.*, pp. 131-132 y Sierra Bravo, *op. cit.*, pp. 248, 252-253, 256-257.

3.4.2.3. Integración.

El número, redacción y orden de las preguntas es lo que permite su integración.

El número total de preguntas se determina teniendo presente la naturaleza del formulario: qué información se pretende obtener y quién constituirá la fuente de información. Bajo este supuesto, se concluye lógicamente la existencia de unos formularios más largos que otros, pero no por eso de menor calidad. Es cierto que, en general, se recomienda disminuir la extensión, para evitar la fatiga.

Para entender mejor lo anterior, cabe recordar la opinión de Ander-Egg, según la cual un formulario de tipo agropecuario deberá contener pocas preguntas, mientras que uno dirigido a universitarios no deberá preocuparse tanto por la extensión como por el grado de interés que despierte en los informantes. El cansancio ocasionado por un número grande de preguntas puede reducirse, según el mismo autor, si son de fácil comprensión y sencillas.

Únicamente resta mencionar, en relación con el número, que para profundizar en el análisis o evitar errores, un mismo tema requerirá de varias preguntas.

En la redacción es necesario considerar el sistema de referencia de los informantes y asegurarse de que su nivel de información corresponde a lo solicitado en las preguntas.

Si cada pregunta se limita a una sola idea, se ahorrarán dificultades en la interpretación, pues los ítems de “doble cañón” (los que contienen más de una idea) no pueden ser interpretados con validez.

Al escribir las preguntas debe evitarse que las respuestas dependan, en lo fundamental, de la memoria de los informantes; asimismo, es necesario impedir que éstos utilicen sus mecanismos de defensa. Una forma de lograrlo es suprimiendo las formas gramaticales que provoquen emociones.

Es importante la secuencia de las preguntas porque afecta la validez de la información.

Una distribución adecuada es aquella en la cual las preguntas se van haciendo lógica y razonablemente, de tal manera que se impida que la respuesta de una influya en la de otras (“contaminación”).

Un formulario bien ordenado facilita el tránsito fluido del informante de uno a otro ítem; por ello, la secuencia debe seguir la lógica de éste y no tanto la del investigador o responsable del formulario.

La técnica del embudo es un recurso frecuentemente empleado en la disposición de las preguntas. Consiste en presentar primero las más generales y después las menos generales, hasta llegar a las específicas.

Las preguntas iniciales generalmente buscan preparar y motivar, conseguir objetivos muy específicos, o bien se dedican a explorar datos sin importancia directa. Este último caso se

utiliza para introducir preguntas que pueden provocar reserva, y por tanto abstenciones. Cuando este tipo de preguntas debe repetirse en un mismo instrumento, se puede optar por distribuirlas a lo largo de todo el formulario.

3.4.3. Clasificación de entrevistas.

Las clasificaciones de la entrevista son muchas; las variaciones en los criterios de los autores, aunque en su mayoría ligeras, dificultan una síntesis general.

La clasificación más aceptada divide a las entrevistas en dos tipos principales: estructuradas y no estructuradas, con sus múltiples expresiones sinónimas (dirigidas, controladas, o guiadas y libres, no dirigidas, etcétera).

La diferencia entre ambos tipos radica, esencialmente, en las características de las preguntas. En la entrevista estructurada el formulario ha sido previamente determinado, y a él deben ceñirse el entrevistador y el entrevistado. La entrevista no estructurada, en cambio, carece del formulario y los sujetos de la entrevista tienen libertad para conducirse en la interacción verbal.

Si la catalogación toma en cuenta el propósito o finalidad de la entrevista, entonces se distinguen tres categorías: la que procura medir conocimientos, la que pretende conocer opiniones generales y particulares, y la que sirve para observar actitudes. Estas categorías sirven también para clasificar el cuestionario.

La entrevista es individual o colectiva según sea el número de personas a entrevistar; y repetida o única, según las veces que sea utilizada.

El cuestionario, por ser un instrumento más específico, tiene pocas variaciones; algunas de ellas son el cuestionario por correo y el piloto.

El primero consiste en hacer llegar el formulario a los contestantes por medio de la administración postal, y recibir las respuestas por el mismo camino.

Aunque es cómodo, posee grandes desventajas:

- ❖ Es reducido el número de respuestas obtenidas;
- ❖ Es imposible conocer las condiciones en que se llenó;
- ❖ Es limitado su empleo (que exige cierto nivel de estudios de los informantes) y
- ❖ No es posible enterarse de si los no contestantes se ubican en alguna categoría diferente (digna de considerar a la de los que sí lo respondieron).

El cuestionario piloto es una forma de probar la eficacia del instrumento. Consiste en aplicar un formulario provisional a un pequeño grupo representativo de la población a la que se aplicará el cuestionario definitivo, con la finalidad de corregir lo que sea necesario.

3.5. PRESENTACIÓN DE RESULTADOS.

La presentación de resultados estará determinada en su estructura y forma discursiva por la naturaleza, alcances y propósitos del trabajo de que es producto, o pretende reseñar.

En este sentido puede aceptarse la existencia de tantas formas de presentación como variaciones asume el trabajo en las unidades de investigación. Definitivamente, no es lo mismo presentar una investigación que un programa de evaluación, y por lo tanto los textos que presenten ambos trabajos deberán presentar diferencias. Sin embargo, también es cierto que estos trabajos, y los demás que se elaboran en los centros de investigación, presentan ciertas uniformidades que justifican el tratamiento de un solo esquema general de exposición, válido para todos y cada uno de los casos, con las variaciones lógicas y pertinentes. ¿Cuál será éste?, es lo que se analiza a continuación.

3.5.1. Definición, objetivo e importancia.

La presentación de resultados es un informe escrito que resume el proceso de investigación en su conjunto. Dicho informe debe responder a lo planeado en el diseño de la investigación.

En consecuencia, su objetivo es expresar, de manera global e interconectada, todos aquellos hechos o ideas que ayudan a entender el proceso de solución del problema planteado.

La presentación de resultados representa la fase final o culminante de la investigación. De ahí que el trabajo del investigador permanezca inconcluso en tanto sus frutos sean desconocidos. Propagar los conocimientos generados, comunicando los resultados de su labor, es una obligación del investigador. Por lo demás, éste es el primer beneficiado con ello, al sistematizar, todavía más, sus ideas.

Las diversas formas que puede tener un informe de resultados dependen de tres aspectos:

La naturaleza del informe: no será lo mismo escribir una reseña de investigación pura que una de investigación aplicada.

El público a quien se dirige: la selección del contenido está en función del lector para quien se escribe; debe determinarse de antemano si los usuarios serán investigadores colegas, autoridades, tomadores de decisión o público en general.

El medio que se emplea: evidentemente un mismo informe cambia si varía el medio en que se difunde; mientras que un libro posibilita describir en detalle el desarrollo de la investigación, para el caso de una revista o boletín la extensión será considerablemente inferior y, por tanto, muchos detalles deberán ser omitidos.

3.5.2. Formulación.

La presentación de resultados de la investigación exige tener perfectamente claro qué se va a incluir en el informe, cómo se incluirá y la manera de realizar uno y otro aspectos. Para

lograr dicha claridad es necesario considerar al informe en su *estructura*, en su *forma* y en su *desarrollo metodológico*.

3.5.2.1. Estructura.

Según se enunció, la manera en que se da cuenta de los resultados depende del tipo de trabajo desarrollado, del público para el que se escribe y del medio empleado en su difusión. Por esta razón es posible encontrar diversas estructuras de presentación que respondan al criterio del autor que las propone.

La estructura más completa es aquella que utiliza como medio de difusión la forma de libro y se dirige lo mismo a la comunidad de investigadores que a cualquier tipo de público (por ejemplo, profesores, estudiantes y otros profesionales), siendo indiferente que se trate de investigación pura o aplicada.

En esta estructura los elementos primarios están dados por la elaboración de una introducción, la integración de una exposición general (del problema, de la hipótesis, del proceso de verificación; en fin, de la investigación en sí), y la realización de un apartado de conclusiones y otro de fuentes consultadas. Los elementos secundarios podrían ser los anexos y tablas de contenido o sumario; mientras que el prólogo, las portadas (interior y exterior) y los índices (de gráficas, autores y títulos, analítico de materias, y general) serían los elementos terciarios.

De acuerdo con esta clasificación una estructura no podría prescindir de los elementos primarios en ningún caso, siendo opcional la incorporación de los secundarios y terciarios. Obviamente esto no vale para los casos en que se utilicen como medios de divulgación la revista y el boletín.

3.5.2.2. Forma.

El aspecto formal de la presentación de resultados está dado por el estilo, entendido éste “como técnica de exposición” o “facultad de exponer lúcidamente una secuencia de ideas”; ambos conceptos de John Middleton Murry, citados por Ario Garza Mercado.¹⁵

Bajo esta conceptualización es posible afirmar que el estilo de un investigador debe ser simple, directo y preciso.¹⁶

Desde luego, la simplicidad requiere una relación de correspondencia armoniosa entre la prosa empleada y el contenido a reseñar.

¹⁵ Ario Garza Mercado. *Manual de técnicas de investigación para estudiantes de ciencias sociales*, México, El Colegio de México, 1979, p. 126.

¹⁶ Cfr. Ander-Egg, *op.cit.*, pp. 324-325; Arias, *op. cit.*, pp. 214-215; Selltiz, *op. cit.*, pp. 677-679; F. Gómezjara y N. Pérez. *El diseño de la investigación social*, México, Nueva Sociología, 1981, pp. 138-140 y Guillermina Baena. *Manual para elaborar trabajos de investigación*, México, UNAM, FCPyS, 1975, pp. 92-94.

En general, un escrito simple se logra mediante la redacción de párrafos cortos, con frases y oraciones breves, en las cuales se emplean preferentemente vocablos familiares, sobre los de poco uso, y palabras bisílabas en lugar de polisílabas con el mismo sentido.

Para obtener un escrito directo se recomienda emplear una forma positiva de exposición. También ayuda abandonar los circunloquios o rodeos, utilizar verbos transitivos y la voz activa, así como evitar las frase ampulosas.

Un lenguaje preciso se consigue adoptando una estructura gramatical correcta, restringiendo hasta lo mínimo indispensable el uso de siglas en el escrito, y evitando la introducción de frases oscuras.

3.5.2.3. Desarrollo metodológico.

Toda investigación (o trabajo equivalente) requiere, a lo largo de su desarrollo, de medios auxiliares para recuperar la información y sus fuentes. Un medio seguro y sumamente viable, por su sencillez y carácter práctico, es, sin lugar a dudas, la utilización o empleo de fichas de trabajo.

En efecto, toda la información puede ser rescatada por medio de fichas: la investigación documental, las respuestas proporcionadas tanto por entrevistas como por cuestionarios, la generada a partir de la observación o trabajo de campo, etcétera. De ahí la utilidad de contar con un fichero, una vez que la investigación llega a su fase de redacción final.

Ahora bien, hasta ese momento las fichas se encuentran clasificadas de acuerdo al esquema o diseño de investigación; sin embargo, para integrar el informe de resultados deberán reagruparse en función de un esbozo, que rescate lo propuesto en el diseño de investigación y las modificaciones a que haya dado lugar el desarrollo del trabajo.

Teniendo a la mano todo el material del fichero se procede a integrarlo de manera orgánica, siguiendo el orden expresado por el esbozo de contenido.

Carlos Bosch García, explica magníficamente la manera de servirse del fichero en la redacción de los resultados de una investigación.

El profesor universitario luego de disertar sobre el carácter creativo de la escritura y de cómo cada trabajo de investigación científica o de creación literaria, conserva en sí mismo las características de su autor en un momento y entorno específicos, define:

La tarea [una vez integrado el fichero] es de lectura, ahora, sobre nuestras propias fichas de investigación - analizándolas y meditando -, y de redacción para dar forma a su contenido (...)

Lo primero que escribiremos es el contenido del fichero. Iremos por sus apartados comentando, transcribiendo, sintetizando, evaluando y analizando, para llegar al final impregnados del material de investigación.

El tema se habrá agotado, en nuestra redacción, una vez hayamos terminado con todas las fichas que forman parte de los diferentes paquetes del fichero (...)

Pero la redacción del material no consiste simplemente en zurcir el contenido de una tarjeta con otra. Nuestra inteligencia debe asimilar el contenido que narraremos, comentaremos o discutiremos al dar nuestra versión de ese material escrito.¹⁷

Otra alternativa consiste en escribir resúmenes en forma paralela al desarrollo de la investigación. Efectivamente, los logros parciales de las fases o capítulos de investigación son susceptibles de reseñarse en dichos resúmenes, al igual que las ideas provenientes de la dinámica del trabajo: por ejemplo, nuevas hipótesis o enfoques de tratamiento del problema.

Al final de la investigación puede obtenerse la presentación de resultados, como fruto de la síntesis de todos los resúmenes parciales.

¹⁷ **Carlos Bosch García.** *La técnica de la investigación documental*, México, UNAM, 1978, pp. 37-38.

CONCLUSIONES

El análisis de diversos textos sobre metodología, expuesto en las páginas anteriores, permite resolver o proporcionar, al menos, elementos de solución a cierta problemática en torno a la metodología.

La ausencia de acuerdos sobre las ideas generales en sociología está presente desde el nacimiento de la disciplina. La lucha entre el *deber ser* o filosofía social y el *ser* o ciencia social, no termina aún. Ahora se presenta de manera soterrada, en unos o descarnada e ideologizada, en otros.

La alternativa de distensión está dada por el reconocimiento y explicitación de los aspectos filosóficos o del *deber ser*, en los estudios sobre los procesos sociales.

Otro aspecto del problema radica en la discusión, respecto a qué otorgar el carácter de científico, en materia de resultados.

Aquí conviene reconocer que lo más intenso de la disputa se presenta cuando se sobredimensiona las implicaciones del método y se otorga carácter exclusivo a la validez de un esfuerzo en particular.

El método científico generador y garante de la científicidad en otras áreas del saber, no reporta el mismo servicio a las ciencias sociales.

En estas condiciones, sostener que sólo con el método se obtiene conocimiento verdadero y luego (o antes) caracterizar un determinado esquema metodológico como *El método*, con exclusión de otros, es fuente de errores de creatividad y rigidez que deviene en disputa irresoluble.

Mientras se encuentra una solución de consenso, la distensión de la discusión pudiera lograrse con la renuncia a toda pretensión de que exclusivamente los propios resultados poseen carácter científico, por el único hecho de haber seguido determinado esquema metodológico. Además de desterrar la práctica de la descalificación del trabajo ajeno sólo porque los supuestos y demás elementos metodológicos, empleados en éste no coinciden con los utilizados por quien descalifica.

Otro extremo a evitar es el rechazo de todo esquema metodológico.

Conviene utilizar alguno, aunque sin pedirle más de lo que puede aportar. Esto lo sabe cualquiera que ha experimentado sus beneficios: incremento del orden, clarificación conceptual, ahorro de tiempo e incluso aumento de creativa en la solución de problemas de investigación.

Las constantes en el diseño de investigación se descubren con mayor facilidad si se realiza un ejercicio de separación de los distintos elementos incluidos en el término metodología.

Al tratar juntos los aspectos relativos a los *fundamentos* y los que tienen que ver con la *organización de la indagación social*, las notables diferencias de los primeros afectarán de manera irremediable al conjunto.

De ahí la propuesta de la tesina de definir dos campos de la metodología: uno para ubicar los elementos relacionados con *los fundamentos* y otro reservado a *las formas de organizar la investigación*.

Esta división evita confusiones y discusiones estériles, además de posibilitar la identificación de constantes o consensos en los planteamientos metodológicos de distintos autores.

En el segundo campo de la metodología, sí se presentan consensos en los manuales consultados.

Estas constantes se concentran en el diseño de la investigación y son: el planteamiento del problema, la integración del marco teórico, el establecimiento de hipótesis, la definición de instrumentos de medición (como el cuestionario), el análisis de la información o proceso estadístico y la presentación de resultados.

Reconocer la relación existente entre las diversas fases del diseño, por ejemplo la correspondiente a la teoría y las técnicas de investigación, no implica admitir una dependencia absoluta.

En este sentido rechazar determinadas *formas de organizar* la indagación, por no derivarse de una teoría en particular, significa dejar de reconocer la independencia relativa de éstas.

Queda establecido que más allá del *deber ser* de algunas posturas intransigentes, los investigadores utilizan con provecho esas formas de organización; lo que significa que la utilidad del diseño de investigación se reconoce tanto por autores de manuales con enfoque marxista como por aquellos que difieren de esta teoría. Esto, a pesar de que los contenidos del diseño y la interacción de sus componentes cambian de autor a autor, lo mismo que las maneras de obtener beneficios de dicho recurso.

Lo anterior parte de *lo que es*: los manuales muestran la coincidencia en determinadas formas de organizar la investigación.

La importancia de las *formas de organizar la indagación social* se muestra en la continua publicación de manuales sobre este aspecto. Este hecho se refuerza al analizar el peso asignado a estos aspectos en el *Plan de Estudios de la Licenciatura en Sociología 1997*.

Identificar el diseño de la investigación con la fase experimental del mismo puede ser válido, bajo ciertas condiciones, pero es más conveniente destinar el término para el proceso de investigación en su conjunto. Al hacerlo así se gana en precisión y riqueza.

Efectivamente, diseñar tiene el sentido de integración, sistemática y rigurosa, de los elementos del proceso de investigación antes de la realización de ésta. Reservar el término

para calificar algunos aspectos, dejando fuera otros, es confundir el todo con las partes, por importantes que éstas sean.

Además, el sentido global del término posibilita designar con él, tanto estudios de carácter empírico como los que no presentan esta característica.

La mayoría de los libros consultados plantea las cinco fases definidas como constantes de las formas de organizar la observación de la realidad, mismas que se desarrollan en el capítulo tres: planteamiento del problema, marco teórico, hipótesis, instrumentos de medición y presentación de resultados.

En el caso de los nueve textos más recientes, sólo dos dejan de explicar esas fases y ninguno deja de mencionarlas. El libro en el que Laura Cázares H. aparece como primer autor, *Técnicas actuales de investigación documental*, no desarrolla los temas marco teórico e hipótesis; mientras que el de Salvador Mercado H, *¿Cómo hacer una tesis?*, omite la explicación del marco teórico aunque no deja de referir su importancia.

Respecto a las posibles objeciones que pudieran originarse en los planteamientos de Béjar Navarro y de Rojas Soriano, se ofrece sendas respuestas. En el primer caso, el autor trata sobre aspectos del primer campo de la metodología, por tanto su eventual oposición no es aplicable aquí. En el caso de Rojas, a través de lo que él mismo hace: utilizar las etapas como tales sin que, por ello, se altere su enfoque dialéctico.

Los rechazos a la utilización de indicaciones prácticas para realizar las etapas del diseño se eliminan, o quedan sin efecto, al demostrar las bondades y la pertinencia de éstas.

Las indicaciones prácticas acerca de las formas de organización no necesariamente implican rigidez o falta de creatividad. Bien utilizadas reportan mayor claridad e incluso apoyo para entender aspectos más complejos del proceso de investigación. En adición, ofrecen ahorro de tiempo a quien se sabe aprovechar de ellas.

La pretensión de la tesina es modesta: proporcionar herramientas de apoyo más útiles, por más sencillas.

BIBLIOGRAFÍA

1. **Ander-Egg, Ezequiel.** *Introducción a las técnicas de la investigación social*, Buenos Aires, Humanitas, 1979.
2. **Arias Galicia, Fernando.** *Introducción a la técnica de la investigación en ciencias de la administración y del comportamiento*, México, Trillas, 1981.
3. **Baena, Guillermina y Montero, Sergio.** *Tesis en 30 días. Lineamientos prácticos y científicos*, México, Editores Mexicanos Unidos, 1996, (13ª reimpresión).
4. **Baena Paz, Guillermina.** *Manual para elaborar trabajos de investigación documental*, México, UNAM, FCPyS, 1975.
5. **Béjar Navarro, Raúl** (Coordinador). *El diseño de investigación y la metodología en ciencias sociales: el caso del CRIM*, México, UNAM, CIIH, 1992, (Cuadernos del Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Humanidades. Serie Seminarios).
6. **Bosch García, Carlos.** *La técnica de la investigación documental*. México, UNAM, 1978, (Octava edición, primera en 1959).
7. **Canales, Francisca H de. Alvarado, Eva Luz de. Pineda, Elia Beatriz.** *Metodología de la investigación. Manual para el desarrollo de personal de salud*, México, UTEHA-Noriega-Organización Panamericana de la Salud (OPS)-Organización Mundial de la Salud (OMS), 1996.
8. **Cázares Hernández, Laura. Chisten, María. Jaramillo Levi, Enrique. Villaseñor Roca, Leticia y Zamudio Rodríguez, Luz Elena.** *Técnicas actuales de investigación documental*. México, Trillas-Universidad Autónoma Metropolitana, 1997, (cuarta reimpresión de la 3ª edición: 1990, © 1980).
9. **Dieterich, Heinz.** *Nueva guía para la investigación científica*, México, Planeta / Ariel, 1997, (2ª reimpresión, © 1996).
10. **Duverger, Maurice.** *Métodos de las Ciencias Sociales*. Barcelona, Ariel, 1980, (11ª edición, primera en francés en 1961. Demos-Biblioteca de Ciencia Política).
11. **García Avilés, Alfredo.** *Introducción a la metodología de la investigación científica*, México, Plaza y Valdés, 1997, (2ª edición, primera en 1996).
12. **Garza Mercado, Ario.** *Manual de técnicas de investigación para estudiantes de ciencias sociales*. México, El Colegio de México, 1979, (Séptima reimpresión, de la 2ª edición: 1970, primera edición en 1966).

13. **Gomezjara, Francisco y Pérez, Nicolás.** *El diseño de la investigación social*, México, Nueva Sociología, 1981.
14. **González Reyna, Susana.** *Manual de redacción e investigación documental*, México, Trillas, 199, (Cuarta reimpresión de la 4ª edición: 1990, primera edición en 1980).
15. **Goode, W. y Hatt, P. K.** *Métodos de investigación social*, México, Trillas, 1979.
16. **Hayman, John L.** *Investigación y educación*, Barcelona, Paidós, 1981.
17. **Mercado H., Salvador.** *¿Cómo hacer una tesis? Tesinas, informes, memorias, seminarios de investigación y monografías*, México, Limusa-Noriega, 1996, (Cuarta reimpresión de la 2ª edición).
18. **Rojas Soriano, Raúl.** *Guía para realizar investigaciones sociales*, México, UNAM, FCPyS, 1980.
19. **Rojas Soriano, Raúl.** *Guía para realizar investigaciones sociales*, México, Plaza y Valdés, 1992, (9ª edición).
20. **Rojas Soriano, Raúl.** *Métodos para la investigación social. Una proposición dialéctica*, México, Plaza y Valdés, 1992.
21. **Selltíz, Claire, et al.** *Métodos de investigación en las relaciones sociales*, Madrid, Rialp, 1980.
22. **Sierra Bravo, Restituto.** *Técnicas de investigación social (teoría y ejercicios)*, Madrid, Paraninfo, 1979.
23. **Tamayo y Tamayo, Mario.** *El proceso de investigación científica (fundamentos de investigación)*, México, Limusa, 1981.
24. **Tena Suck, Edgar Antonio y Turnbull Plaza, Bernardo.** *Manual de investigación experimental. Elaboración de tesis*, México, Universidad Iberoamericana-Plaza y Valdés, 1994.
25. **Zorrilla Arena, Santiago.** *Introducción a la metodología de la investigación. Casos aplicados a la Administración*, México, Aguilar, León y Cal Editores, 1997, (Decimonovena edición, © para el autor:1988, © para Aguilar, León y Cal: 1989).